



Año LXXV

ENERO 1961

Núm. 1



Boletín Salesiano

Becas para vocaciones Salesianas

El mejor premio que Dios puede conceder a una familia es un hijo sacerdote

Inspección de S. Juan Bosco

Paseo Gral. Pnmo de Rivera, 25 - Madrid

BECAS EN FORMACIÓN

- Cuarta Beca Sagrado Corazón.*—Total: 21.987 ptas.
Segunda Beca María Auxiliadora. Guadalajara.—Total: 21.436 ptas.
Segunda Beca Santo Domingo Savio. San Blas.—Total: 15.306 ptas.
Tercera Beca María Auxiliadora. Salamanca.—Total: 6.300 ptas.
Beca Inmaculada Concepción. Doña Concepción Alvarez Mancha.—Total: 16.509,50 ptas.
Beca San Luis.—Total: 18.000 ptas.
Beca don Enrique Saiz. AA. AA. de Burgos.—Total: 14.779 ptas.
Beca sacerdotal Sierva de Dios Laura Vicuña. Carabanchel Alto.—Total: 14.199 ptas.
Beca don Antonio Garzón. AA. AA.—Total: 8.055 ptas.
Beca María Auxiliadora. Atocha.—Total: 24.655 pesetas.
Beca don Antonio Torm. Estrecho.—Total: 24.000 pesetas.
Beca sacerdotal San Luis Gonzaga. Estrecho. En memoria de don Luis Calpena.—Total: 10.000 pesetas.
Beca San José Obrero.—Total: 7.500 ptas.
Beca Escuela de Automovilismo.—Total: 16.000 pesetas.
Beca don Buenaventura Roca. Béjar.—Total: 5.000 ptas.
Beca Virgen del Castillo. El Royo (Soria).—Total: 3.000 ptas.
Beca San Paulino. Baracaldo.—Total: 20.175 ptas.
Beca Archicofradía de María Auxiliadora. Baracaldo.—Total: 9.150 ptas.
Beca don Pedro Olivazzo. Baracaldo.—Total: 9.000 ptas.
Beca don Eduardo Caprani. Baracaldo.—Total: 4.925 ptas.
Beca Escuela de Aprendices del Nervión.—Total: 25.000 ptas.
Beca Nuestros Mártires. Zuazo.—Total: 16.000 pesetas.
Beca Santiago Apóstol.—Total: 11.100 ptas.
Beca Josefa A. Roldán y familia.—Total: 12.600 pesetas.
Beca Vicente Iravedra.—Total: 5.000 ptas.
Beca don José Alvarez de Sotomayor.—Nuevo donativo, 7.000 ptas. Total: 15.000 ptas.
Beca A. y G.—Total: 5.000 ptas.
Beca don Ramón Drake.—Total: 4.000 ptas.
Primera Beca anual Excm. Sra. doña Dolores Sainz Isasi.—Total: 7.500 ptas.
Segunda Beca anual Excm. Sra. doña Dolores Sainz Isasi.—Total: 7.500 ptas.

BECA COMPLETA

- Beca Profesional don Anastasio Crescenzi.*—Total: 30.000 ptas.

Inspección de N.ª S.ª de la Merced

Paseo San Juan Bosco, 74 - Barcelona

BECAS EN FORMACIÓN

- Primera Beca «Padre Miguel Riera».* del Colegio de Tarrasa.—Total: 3.698 ptas.
Beca «Muy Rudo, don Florencio Sánchez». del Secretariado Regional de Antiguos Alumnos Salesianos.—Total: 5.600 ptas.
Beca Santo Domingo Savio. del Colegio de Monzón.—Total: 43.070 ptas.
Beca Sacerdotal «Antoñita Porta de Durán».—Total: 2.000 ptas.
Beca Sacerdotal Roselló Estela.—Total: 2.500 pesetas.
Beca San Juan Bosco.—Total: 950 ptas.
Beca Doña Dorotea de Chopitea. AA. AA. de Rocafort.—Total: 27.000 ptas.
Beca don Daniel Conde.—Total: 3.500 ptas.
Beca Sta. Emilia.—Total: 25.000 ptas.
Beca San Marcelino.—Total: 20.000 ptas.

Inspección de M.ª Auxiliadora

Calle M.ª Auxiliadora, 18 - Sevilla

BECAS EN FORMACIÓN

- Beca P. Antonio Marcolungo.* Colegio de la Santísima Trinidad.—Total: 8.772 ptas.
Beca Nuestra Señora del Rosario. Rota.—Total: 6.000 ptas.
Becas del Consejo Inspectorial: Padre Ricaldone, 1.000 ptas.; Padre Viñas, 1.000 ptas.; don Manfredini, 1.000 ptas.; don Sebastián Pastor, 1.000 pesetas; don Florencio Sánchez, 1.000 ptas.
Beca Sagrado Corazón de Jesús. Herederos de doña Salvadora García.—Total: 10.000 ptas.
Beca don Rafael Romero. Colegio San José del Valle.—Total: 5.913 ptas.
Beca doña Pura Bermúdez.—Total: 12.800 ptas.
Beca doña Amparo Zabala. Colegio de Carmona.—Total: 5.000 ptas.
Beca Padre Gregorio Ferro, iniciada por don Luis Escasi.—Total: 5.000 ptas.
Beca Virgen del Carmen. Colegio de Puerto Real.—Total: 8.000 ptas.
Beca Residencia Universitaria Salesiana.—Total: 18.000 ptas.
Beca doña Josefa Rodríguez.—Total: 2.000 ptas.
Beca P. José Aparicio, iniciada por los AA. AA. de la Santísima Trinidad.—Total: 20.000 ptas.
Reverendo don Andrés Yún. Colegio Salesiano de Algeciras.—Total: 2.500 ptas.
Beca Padre Juan Torres Silva. Colegio de Santo Domingo Savio, de Jerez de la Frontera.—Total: 5.000 ptas.
Beca don Juan Romero. Colegio Salesiano. Cádiz.—Total: 10.500 ptas.

Inspectoría de San José

Calle de Sagunto, 218 · Valencia

BECAS EN FORMACIÓN

- Beca «Mosen Chusep». Colegio Salesiano de Alcoy. Total: 9.200 ptas.
Beca «Don José Calasanz».—Total: 13.025 ptas.
Beca «Rodo. D. Silverio Maquiera». Alicante.—Total: 10.000 ptas.
Beca «Rodo. D. Luis Berenguer». Alicante.—Total: 20.000 ptas.
Beca «Antiguos Alumnos Salesianos». Valencia, calle Sagunto, 218.—Total: 1.550 ptas.
Beca Antiguos Alumnos. Burriana.—Total: 1.000 pesetas.
Beca «Círculo Domingo Savio». Valencia, calle Sagunto, 218.—Total: 3.800 ptas.
Beca «Archicofradía María Auxiliadora». Valencia, calle Sagunto, 218.—Total: 9.000 ptas.
Beca «Colegio Salesiano». Valencia, calle Sagunto, 218.—Total: 62.750 ptas.
Beca perpetua «San Jorge». Fundada por un antiguo alumno salesiano de Alcoy (Alicante).—Total: 5.000 ptas.
Beca «María Auxiliadora» (II). Iniciada por las Asociaciones Salesianas y Archicofradías de Pamplona.—Total: 20.000 ptas.
Beca «Alfonso Gómez Pineda». Pamplona. Primera entrega: 5.000 ptas.
Beca «Don Manuel Pérez». 73.552,50 ptas.
Beca Colegio Salesiano. Burriana.—Total: 15.000 ptas.

Inspectoría de Santiago el Mayor

Escuelas Salesianas. Zamora. P. Provincial.

BECAS EN FORMACIÓN

- Beca «San Benito». (Allariz).—Total: 8.500 ptas.
Beca «Don Pedro Olivazzo». (Astudillo).—Total: 3.564 ptas.
Beca «Doña Lucía Bechade». (Cambados).—Total: 2.500 ptas.
Beca «Santo Domingo Savio». (Cambados).—Total: 4.000 ptas.
Beca «Don Emilio Montero». (Orense).—Total: 7.400 ptas.
Beca «Don José Saburido». (Orense).—Total: 5.000 pesetas.
Beca «Santo Domingo Savio». (Compañías-Santander).—Total: 11.000 ptas.
Beca «San José Obrero». (Industriales Santander).—Total: 1.000 ptas.
Beca «María Auxiliadora». (Archicofradía Santander).—Total: 6.000 ptas.
Beca «San Juan Bosco». (León).—Total: 2.605 ptas.
Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». (Tudela-Veguín). Total: 3.000 ptas.

Beca «María Auxiliadora». (Familia Salesiana Vigo-S. M.).—Total: 12.090 ptas.

Beca «San Juan Bosco». (Vigo-Hogar).—Total: 4.000 ptas.

Beca «María Auxiliadora». (Vigo-Hogar).—Total: 3.000 ptas.

Beca «Ceferino Namuncurá». (Vigo-Hogar).—Total: 3.000 ptas.

Beca «San José». (Compañías Zamora).—Total: 5.000 ptas.

Beca «Jorge Irisarri». (Estudiantes Zamora).—Total: 2.000 ptas.

Beca «María Auxiliadora». (Archicofradía Zamora). Total: 1.500 ptas.

Beca «Círculo Domingo Savio» I. (Zamora).—Total: 1.000 ptas.

Beca «Círculo Domingo Savio» II. (Zamora).—Total: 2.000 ptas.

Inspectoría de Sto Domingo Savio

Calle M. Auxiliadora. 14 Córdoba

BECAS EN FORMACIÓN

- Beca don Antonio Espinosa.—Nueva entrega: 2.000 pesetas.—Total: 8.000 ptas.
Beca San Rafael. (Córdoba).—Total: 10.000 ptas.
Beca Córdoba.—Total: 20.000 ptas.
Beca Casa de Córdoba.—Total: 2.500 ptas.
Beca Srta. Pilar Valderrama.—Total: 75.000 ptas.
Beca Rafael Moure Ríos. (Alumnos Externos Gratuitos y Círculo Domingo Savio).—Total: 16.000 pesetas.
Beca señora F. Peña. (Málaga).—Total: 12.000 pesetas.
Beca señores C. L. M. - S. C. B.—Total: 15.000 pesetas.
Beca Montilla. (Montilla, 1947).—Total: 25.000 pesetas.
Beca San Miguel.—Total: 21.300 ptas.
Beca Casa de Pozoblanco.—Total: 10.000 ptas.
Beca Ronda.—Total: 3.000 ptas.
Beca Familia Vargas.—Total: 10.000 ptas.
Beca Domingo Savio. (Santa Teresa) (Compañías). Total: 500 ptas.
Beca Doña María.—Total: 3.700 ptas.
Beca Sagrado Corazón. Las Palmas.—Total: 10.000 pesetas.
Beca Marrero.—Total: 1.500 ptas.
Beca Santa Cruz de Tenerife, 1.^a—Total: 25.000 pesetas.
Beca Santa Cruz de Tenerife, 2.^a—Total: 25.000 pesetas.
Beca Santa Cruz de Tenerife.—Total: 6.800 ptas.
Beca Santo Domingo Savio. (Compañías).—Total: 12.000 ptas.
Beca María Auxiliadora. Familia Royán.—Total: 3.600 ptas.
Beca don José María Doblado. Compañías de Córdoba.—Total: 5.000 ptas.
Beca Santa Catalina de Alejandría.—Total: 15.000 pesetas.

BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LA PIA UNION DE COOPERADORES SALESIANOS

Revista de las Obras de Don Bosco

AÑO LXXV Núm. 1
Enero 1961

SUMARIO

	Págs.
DE INTERES ESPECIAL	
EL SUCESOR DE SAN JUAN BOSCO A LOS COOPERADORES SALESIANOS	5
MISTERIOSA VISITA NOCTURNA	11
DOS BUENOS AMIGOS	13
EN EL AÑO CENTENARIO DE LA CONGREGACIÓN, 1.200 NOVICIOS, 132 MISIONEROS Y 40 H. M. A.	16
EN RÍO NEGRO HAN CAMBIADO MUCHAS COSAS, por Juan Marchesi	21
MISERIA DE LOS RITOS PAGANOS, por Jorge Vanni	24

SECCIONES FIJAS

CONSIGNA: APOSTOLADO	14
NOTICARIO MUNDIAL	18
ESPAÑA SALESIANA	26
GRACIAS	28
BECAS	2
BIBLIOGRAFÍA, NECROLOGÍA	27



DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Alcalá, 164 - Apartado 134

MADRID-2

Depósito legal: 3044.—1958

(Con licencia eclesiástica.)

Oración por el Concilio Ecuménico

Oh divino Espíritu que, enviado por el Padre en nombre de Jesús, asistes y guías infaliblemente a la Iglesia, derrama sobre el Concilio Ecuménico la plenitud de tus dones.

Oh suave Maestro y Consolador, ilumina la mente de nuestros Obispos, que solícitos, invitados por el Sumo Pontífice, se reunirán en solemne Asamblea.

Haz que de este Concilio dimanen abundantes frutos maduros, que cada vez más se difunda la luz y la fuerza del Evangelio en la sociedad humana, que la Religión Católica y su empresa misionera cobren nuevo vigor; que se llegue a un conocimiento más profundo de la Doctrina de la Iglesia y a un saludable incremento en las costumbres cristianas.

Oh dulce Huésped de las almas, confirma en nuestras mentes la verdad. Dispón nuestros corazones a la obediencia para que las deliberaciones del Concilio hallen en nosotros asentimiento generoso y pronto cumplimiento.

También te rogamos por las ovejas que no pertenecen al único redil de Jesucristo, a fin de que ellas que se glorían asimismo del nombre cristiano, puedan hallar definitivamente la unidad bajo un sólo Pastor.

Renueva en nuestros días los prodigios como en nueva Pentecostés, y concede que la Santa Iglesia, reunida en unánime y más intensa oración en torno de María, Madre de Jesús, y guiada por Pedro, difunda el reino del Divino Salvador, que es reino de verdad, de justicia, de amor y de paz. Así sea.

SAN JUAN BOSCO,

Patrón de los aprendices españoles

El próximo 31 se celebrará por vez primera en España la fiesta de San Juan Bosco, como Patrón de los aprendices españoles. Apoyemos con calor toda iniciativa que tienda a honrar a Don Bosco con este título. El tuvo un interés especial por los jóvenes obreros y esperamos que su celestial patronazgo sobre los aprendices españoles reporte a estos bienes espirituales de formación y protección en los años difíciles de su aprendizaje.

NUESTRA PORTADA

Fragmento del cuadro *Muerte de Don Bosco*, en la Capilla-Reliquia del Santo, en Barcelona-Sarriá.



Condecoraciones de doce naciones distintas y trece ciudades otorgadas al Rector Mayor durante su Rectorado.

EL SUCESOR DE SAN JUAN BOSCO

A los Cooperadores Salesianos

Turín, 8 de diciembre de 1960.

Beneméritos Cooperadores y Cooperadoras:

Gracias al celo de mi fiel Secretario, fueron expuestos el día de mi onomástico, 12 y 13 de noviembre, tres grandes cuadros en los que se ordenaban los distintos trofeos de los viajes por mí realizados a través de las diversas naciones del Mundo Salesiano: medallas, encomiendas, placas preciosas, llaves simbólicas. Naturalmente quedaron en el archivo los diplomas y pergaminos comprobantes de las ciudadanía de honor, los testimonios de hospitalidad y las variadísimas colectas de oraciones, hechas en preparación a las visitas por las numerosas comunidades.

Yo mismo quedé maravillado al ver ante

mi reunidas tantas certificaciones solemnes de estimación y me agradó mucho la idea que mis hermanos tuvieron de colocarlas todas juntas a los pies de San Juan Bosco, que dominaba el escenario del teatro de Valdocco, durante la velada homenaje. A Él efectivamente y a María Auxiliadora le debemos el mérito de tanto aprecio.

Y al dar las gracias a las Autoridades presentes, a los Alumnos, a los Antiguos Alumnos, Cooperadores, amigos congregados, a los Salesianos, a las Hijas de María Auxiliadora y a toda nuestra familia, presente en espíritu, tuve ocasión yo mismo de repartir, como prueba de agradecimiento, abundantes medallas a los grupos más beneméritos y a otras personas en particular.

Mas ahora que me es posible y la ocasión propicia, deseo proclamar ante el grande y numeroso público de lectores del BOLETÍN SALESIANO, los incalculables méritos de nuestros Cooperadores del mundo entero, en quienes ahora más que nunca resulta evidentísima la palabra de nuestro Santo Fundador en su carta testamento: «Sin vuestra caridad poco o nada podría yo haber llevado a cabo; por el contrario, con ella hemos cooperado, con la gracia de Dios, a enjugar muchas lágrimas y a salvar muchas almas». Si esto lo pudo decir Don Bosco en el 1888 de sus sesenta y cuatro Casas, de las que treinta y ocho estaban en el antiguo Continente y veintiséis en América, sostenidas por solos 768 Salesianos, ¿qué no tendremos que decir nosotros en estos momentos en que las Casas y los Salesianos se han multiplicado prodigiosamente y siempre por obra vuestra?

Los abundantes ornamentos sagrados, que en estos días he visto afluir a Valdocco y que fueron preparados por vuestras manos para las Misiones, son simplemente un ramillete de flores perfumadas, en comparación con el apoyo moral y material que prestáis a cada una de nuestras Casas y en cada necesidad del mundo entero. Sólo Dios puede calcular el tesoro que se acumula cada día para bien de tantas obras de apostolado salesiano y que hace posible tan grande vitalidad en el nombre de Don Bosco.

También, por consiguiente, veremos expuestas en el cielo vuestras colecciones completas de los méritos que estáis atesorando al facilitar nuestra misión educativa y apostólica en el mundo.

El presente año habéis concentrado vuestros esfuerzos, generosos Cooperadores y Cooperadoras, en la búsqueda de buenas vocaciones sacerdotales y religiosas y me consta que en todas partes ha aumentado el número de aspirantes y que se han beneficiado de vuestro celo los Seminarios y otras Congregaciones Religiosas. ¡Deo gratias! Así obró Don Bosco y así queremos continuar obrando nosotros: ante todo trabajamos para la Santa Iglesia; las vocaciones son un don de Dios y deben ser cultivadas en perfecta libertad.

Este año vuestra labor espiritual será

más vasta aún, quisiera llamarla ecuménica; «El Cooperador, apóstol en la Sociedad». Es una empresa de conquista: mientras vemos cómo se multiplican por todas partes los medios de perversión, las causas de discordia, la indiferencia religiosa e incluso la aversión a Dios, a Jesucristo Redentor, y a la Iglesia, arca de salvación para todas las generaciones, el Cooperador quiere ser un cristiano perfecto y un católico que piensa en la salvación de todos, que ayuda todas las obras de bien que ve en su derredor, en su casa, en su Parroquia, en la Diócesis, en la Nación, cerca o lejos, en la medida de sus fuerzas y capacidad, sin prisa y sin descanso, con espíritu de fe y de amor, sin celos y sin pesimismo, con santa alegría, porque la victoria de Dios sobre el mal es segura, pero exige toda nuestra cooperación.

¡Qué programa tan magnífico!, perfectamente cristiano, católico, sacerdotal, misionero: es como para entusiasmar todas vuestras almas y lanzarlas a la conquista del mundo. Nada debemos temer: Dios está con nosotros, ¿puede darse mejor garantía de triunfo? Este fue el pensamiento que dio a los Mártires y a los Santos, fervor para vencer toda contrariedad y afrontar la misma muerte cantando.

La Causa de Beatificación del Venerable Don Rua

Un pensamiento dominante que me acompañó desde los primeros días del año Centenario, que se está cerrando, fue la espera de un paso definitivo en la Causa de Beatificación del Venerable Don Rua. Habían pasado cien años justos de su primera Misa y cincuenta de su muerte; la heroicidad de sus virtudes fue proclamada el 1953 y desde aquel día podemos invocarle como Venerable; ahora esperamos dos milagros auténticos, que sirvan de base a la Sagrada Congregación de Ritos para poder elevarlo a los Altares y proceder a su Beatificación. Ahora bien, los milagros se obtienen del Señor con plegarias fervorosas, con la fe viva en la intercesión de los Santos, cuando se presentan casos dolorosos de enfermedades declaradas incurables por la ciencia médica.

Permitidme por tanto que os haga el

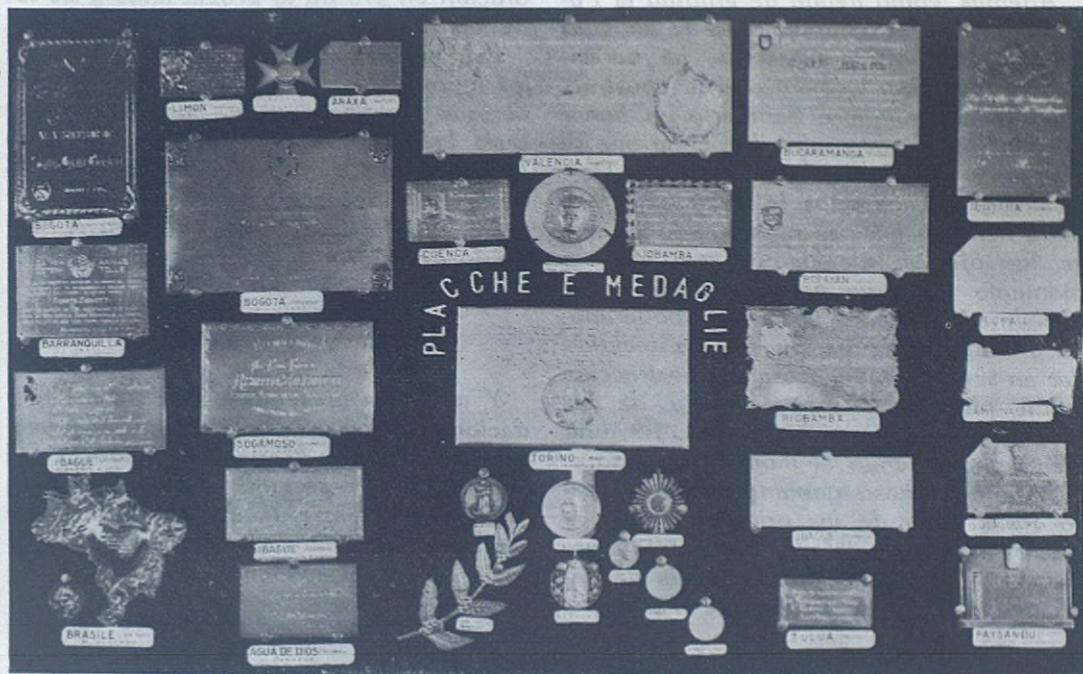
mismo ruego que hice a los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora al abrirse el nuevo Centenario; presionemos dulcemente a los pies de María Auxiliadora, de nuestros Santos y Siervos de Dios, para que nos ayuden a conseguir lo antes posible la beatificación del primero y más fiel discípulo de San Juan Bosco, crecido en su escuela desde la edad de ocho años, fidelísimo ayudante durante cuarenta y dos años y primer Sucesor suyo por veintidós años más. Tenemos verdadera necesidad de elevarlo a los altares como modelo de vida interior sacerdotal, de laboriosidad y espíritu salesiano.

ned la intercesión de Don Rúa o suplicad a los Santos, que os son más queridos, que obtengan su curación para glorificar a este gran siervo de Dios; será ésta una cooperación salesiana de primera categoría.

El P. A. S. y el Santuario en el «Collè Don Bosco»

Y ahora preciso hablaros de dos obras grandiosas y salesianísimas que traemos entre manos y que desde hace años preparamos en Roma y en Colle Don Bosco.

En Roma nos hallamos ya trabajando en los cimientos del edificio para el Pon-



Placas y medallas entregadas por diversas ciudades al Rector Mayor en sus viajes por América.

¿Qué mayor riqueza para una Congregación en la vida de la Santa Iglesia, que la santidad proclamada de alguno de sus miembros? Ellos nos dan la certeza que al imitar sus ejemplos, caminamos según la voluntad divina y concurrimos a dar gloria a Dios, realizando sus designios providenciales para la salvación de las almas.

Participad, pues, con entusiasmo en la cruzada de oraciones para la beatificación del Venerable Don Rúa. Si tenéis o conocéis enfermos graves o incurables interpo-

tificio Ateneo Salesiano, en la llamada zona de Val Melaina, más allá de la Vía Salaria, en la periferia de la ciudad, pero a pocos pasos de la misma. El Ateneo, como ya conocéis, nació hace veinte años en Turín, en el antiguo Estudiantado Teológico Internacional de la Crocetta, pero como el personal y las exigencias han crecido mucho en diversas Facultades de Teología, Derecho, Filosofía y Pedagogía, los locales se han quedado pequeños e insuficientes, por lo que hemos pedido

trasladarlos a Roma por evidentes motivos de estudio, comodidad y, sobre todo, por ser Roma centro de la Catolicidad.

Juzgo que esta construcción ha de ser de gran utilidad a todas las Inspectorías en la preparación de Superiores y Profesores de las Casas de Formación sacerdotal y salesianas, y es, sin duda, hoy día, la más importante para el porvenir de toda la Congregación y que merece, consiguientemente, que la entera familia de los Cooperadores la considere como el faro luminoso que servirá para iluminar de doctrina y santidad el nuevo Centenario que estamos iniciando.

Además, como deuda de gratitud al Padre común y en cumplimiento de antiguas promesas de mis antecesores, ha parecido oportuno dar comienzo a la construcción de un grandioso Santuario en honor de San Juan Bosco sobre la Colina que se alza junto a la casita natal del santo. Desde hace algunos años la Institución Bernardi Semeria hace la propaganda y recoge las ofertas: me parece que éste es momento oportuno para hacérselo saber oficialmente a todos vosotros, Cooperadores y amigos nuestros, pues se ha decidido dar en seguida comienzo a su construcción según planos ya preparados y de los que pronto daremos en el BOLETÍN una idea reproduciendo el modelo en yeso.

Será un hermoso monumento a Don Bosco en el lugar de sus primeros sueños y de su primer apostolado; se levantará sobre la colina para dominar con sus elegantes agujas la zona circundante mirando a

Superga, a la Virgen de Crea, y a los otros Santuarios marianos para unirse al coro que canta las glorias de María, celestial inspiradora y auxiliadora de todo apostolado.

El BOLETÍN SALESIANO informará acerca de este Santuario, como lo hizo cuando se construía el de María Auxiliadora, y dará normas a los innumerables devotos del santo sobre la manera de concurrir a su construcción, abriendo suscripciones que irán desde el sencillo ladrillo hasta la preciosa columna y a los ricos altares. De esta suerte todos podrán contribuir con sus humildes y generosas ofertas a perpetuar su oración en pro de la propia alma y de las de sus familias.

Estamos seguros que, con el crecer de los muros, Don Bosco irá encontrando generosos bienhechores y completará después la obra con las Capillas del Santo Rosario, que serán colocadas a lo largo de las vías de acceso o en el camino que unirá la pobrísima casita natal con el Santuario de su gloria.

Nuevas Fundaciones

Y ahora os presento la lista de las fundaciones de las nuevas Casas de los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora. Cada una de ellas representa una gracia de la Santísima Virgen y encierra la suma de sacrificios de tantos Cooperadores o consagra el gesto magnánimo de algún insigne bienhechor.

Nuevas Fundaciones

SALESIANOS

EUROPA

ESPAÑA.

Elche. Escuelas elementales y bachillerato, Oratorio Festivo. Mérida. Colegio de Segunda Enseñanza para internos y externos. Oratorio Festivo. Oviedo. Escuelas Profesionales de cerrajería, mecánica, tipografía, carpintería, sastrería y zapatería para alumnos huérfanos. Pasajes-Guipúzcoa. Ciudad Laboral Don Bosco con Escuelas de Primera Enseñanza, de Orientación Profesional, de mecánica, carpintería y electricidad. Sádaba. Aspirantado, Escuelas elementales y Oratorio Festivo. Tremp. Escuelas elementales, de Orientación profesional y Bachillerato para alumnos internos y externos.

ITALIA.

Bevilacqua. Casa de Santo Domingo Savio, internado para preaspirantes y preparatoria. Cisión de Valmarino. Estudiantado filosófico. Ostuni. Escuela de albañilería para alumnos internos y externos. Roma. Seminario Menor Ucrainiano. Tarento. Parrquia de San Juan Bosco y Oratorio Festivo diario.

BÉLGICA:

St. Pieters Woluwe. Casa Inspectorial, Centro de Propaganda y Prensa Salesiana. Woluwe St. Lambert. Aspirantado para Hijos de María y Misioneros. Bachillerato para internos y externos.

FRANCIA.

Rienpeyroux. Instituto Domingo Savio, Aspirantado, Escuelas elementales y Bachillerato, Oratorio Festivo.

YUGOSLAVIA.
Krizevci. Aspirantado.

AMERICA.

ANTILLAS.
Moca. República Dominicana, Noviciado.
ARGENTINA.
Concepción. Parroquia y Oratorio Festivo. *Media Agua*. Preaspirantado. Iglesia pública y Oratorio Festivo. *Ramos Mejía*. Aspirantado.
BOLIVIA.
Montero Muyorina. Escuela agrícola.
BRASIL.
Campina Grande. Escuelas elementales y Oratorio Festivo. *Campos*. Escuelas elementales y Bachillerato para internos y externos, Oratorio Festivo. *Santa Rosa*. Bachillerato y Parroquia.
CANADÁ.
Montreal. Parroquia. *Boucherville*. Seminario Don Bosco, Aspirantado.
CENTRO AMÉRICA.
Ayagualo. Noviciado. *Palmares*. Aspirantado, Oratorio Festivo, Iglesia pública.
CHILE.
Porvenir Mercedes. Escuela agrícola para internos.
COLOMBIA.
Medellín. Parroquia y Oratorio Festivo.
ECUADOR.
Cayambe. Noviciado, Escuelas elementales para externos, Oratorio Festivo. *Paute*, en la Misión de Méndez, Escuela agrícola para internos jíbaros.

MÉJICO.
Coacalco. Estudiantado teológico.
PARAGUAY.
Asunción-San Antonio. Escuelas elementales y nocturnas. *Asunción San Vicente*. Oratorio Festivo.
ESTADOS UNIDOS.
Paterson. Aspirantado para Coadjutores y Magisterio profesional.
VENEZUELA.
San José Platanal. Nuevo Centro Misionero en el Alto Orinoco.

AFRICA-ASIA-AUSTRALIA.

AFRICA CENTRAL.
Pointe Noire. Escuelas profesionales para externos.
CONGO.
Kansebula. Noviciado y estudiantado. *Kashiowe*. Hospicio con escuelas elementales y profesionales.
SUD AFRICA.
Daleside. Noviciado.
FILIPINAS.
San Fernando. Escuelas elementales y medias.
JAPÓN.
Nakatsu Hachiman. Parroquia. *Tokio-Yotsuya*. Librería y editorial salesiana.
AUSTRALIA.
Chadstone. Colegio.

HIJAS DE MARIA AUXILIADORA

EUROPA

ESPAÑA.
En *Cee*, La Coruña, Jardín de infancia. Escuela elemental. Escuela nocturna para obreras. Oratorio y Dispensario. *Madrid*. Dos Casas de colaboración doméstica en los Colegios Salesianos de Atocha y Huérfanos de ferroviarios.
ITALIA.
En *Fagnano Castello*, en *Marittima*, en *Milán*, en *Patrizzi*, en *Salerno*, Escuelas de Enseñanzas del Hogar. Oratorio Festivo, Catequesis y Obras parroquiales. En *Madonna della Scala*. Escuela maternal. Elementales. Obra posescolar. Oratorio parroquial. En *Morzano* y en *Roma-San Calixto*, colaboración doméstica con la Casa Salesiana. En *Pavía*, Orfelinato femenino.

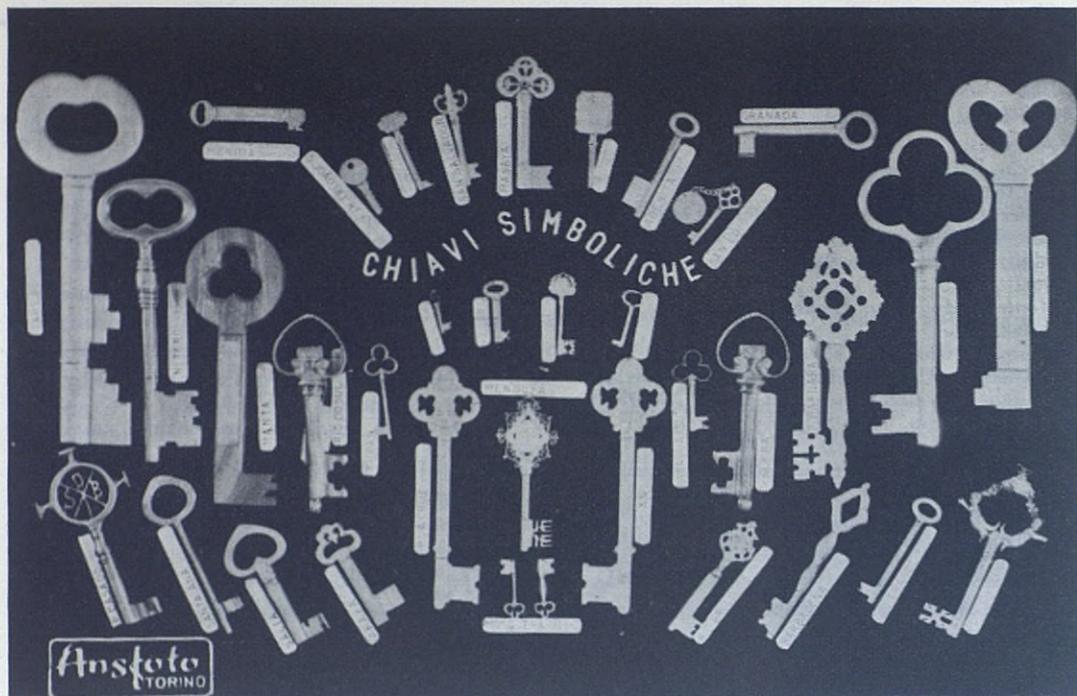
AMERICA

ARGENTINA.
En *Córdoba*. Colaboración doméstica con el Colegio Salesiano «Clemente Villada». En *San Juan de Cuyo*, Jardín de infancia y Escuela profesional. En *Villa Regina*, Jardín de infancia. Roperio. Oratorio y Catequesis.
BRASIL.
En *Carpina*, Casa de noviciado.
COLOMBIA.
En *Bogotá*, Casa en el barrio de La Victoria con Escuela elemental Municipal y Oratorio.
GUATEMALA.
En *Aguacatan*, Casa Misión con Escuelas parroquiales para civilizados e indígenas. Oratorios y Catequesis.

Méjico.
En *Méjico-Coacalco*, Colaboración doméstica, y en *San Luis de Potosí*, Escuela maternal, elemental y Oratorio.
PERÚ.
En *Arequipa*, Escuela elemental y profesional. Oratorio y Catequesis.
ESTADOS UNIDOS.
En *Aptos*, Aspirantado.

AFRICA Y ASIA

CONGO.
En *Ruashi, Katanga*, Casa Misión con Jardín de infancia, Escuelas elementales y Oratorio.
JORDANIA.
En *Cremisan*, Casa de noviciado, transferida desde Nazaret.
JAPÓN.
En *Setagaya*, Escuelas superior y media. En *Tokio*, Obras sociales. En *Tokio-Chofu*, Colaboración doméstica con los Salesianos.
INDIA.
En *Calcuta Dum-Dum*, Escuela maternal y Oratorio. En *Tangla*, Orfelinato. Escuela maternal inglesa, y elemental y media asamesa. Roperio. Escuela textil. Oratorio. Visitas a los poblados.
FILIPINAS.
En *Canlubang*, Jardín de infancia. Escuelas elementales y medias. Oratorio y Obras parroquiales.
TAILANDIA.
En *Bangkok*, Casa-Residencia de Universitarias y Casa Inspeccional.



El Segundo Concilio Ecuménico y el aguinaldo

La mente y el corazón del mundo católico y también parte del mundo no católico, convergen en Roma y se fijan conmovidos sobre el Sumo Pontífice que ha ofrecido generosamente la vida por el éxito del Concilio Vaticano II. Y nosotros y la entera Familia Salesiana ¿qué haremos para cooperar en la medida de nuestras posibilidades y unirnos a las intenciones del Papa? ¿Qué nos sugiere Don Bosco, devotísimo del Vicario de Cristo y mantenedor incansable del primado de Pedro?

Me parece que este año en tanto que las Comisiones trabajan incansablemente en la preparación y en el estudio de los argumentos múltiples que deberán ser tratados, nosotros debemos rezar y trabajar para que el Espíritu Santo ilumine y fe-

cunde con su sabiduría y su consejo dichos trabajos, cuyos efectos tendrán gran importancia como afirmó el Cardenal Montini, arzobispo de Milán, «no sólo por la excepcional circunstancia del tiempo, sino por su incalculable importancia en el curso de la Historia». Algo de profético hay en la atmósfera de nuestro tiempo, si no se explica por qué el anuncio del Concilio haya suscitado tan viva atención y semejante expectación».

He aquí, pues fijado el Aguinaldo para 1961:

1. Rogar por el feliz éxito del Concilio Ecuménico, rezando la bellísima oración que publicamos aparte.

2. Trabajar en nuestras familias, en las parroquias y en las Asociaciones a que pertenecemos a fin de que se cultive seriamente la unión y la paz deseadas por el Papa e invocada en las letanías de los santos con la oración «ut cuncto populo cristiano pacem et unitatem largiri digneris, Te rogamus, audi nos».

Con este trabajo y con tales oraciones augurémolos feliz año y comencemos el Segundo Centenario de nuestra Familia.

Rogad por mí, vuestro afmo. in Corde Jesu et Mariae.

RENATO ZIGGIOTTI, Pbro.
Rector Mayor

Cooperadores, Cooperadoras:
En este mes

PRIMERA CONFERENCIA
ANUAL

Asiste a la organizada por tu
Centro.

MISTERIOSA VISITA NOCTURNA

AQUELLA noche Don Branda estaba muy cansado.

Hacía frío. Era enero y aunque Barcelona goza de clima suave, a veces las bajas temperaturas también se dejan sentir.

El Director de la Casa Salesiana de Sarríá, don Juan Branda, hecha la última visita a los dormitorios, donde descansaban los alumnos, se retiró a su habitación.

Nada de especial acontecía en aquel enero de 1886 que le impidiese conciliar el sueño pronto y bien. Y plácidamente se durmió.

DE pronto se despierta sobresaltado.

—Don Branda..., don Branda, oye que le llaman. La voz viene de abajo, del patio, del reducido patio sobre el que se abre el balcón de su despacho. «Pero ésa es la voz del señor Don Bosco» —piensa para sus adentros.

Aún no ha desaparecido este pensamiento, cuando sobreviene otro: «¿Don Bosco?... Don Bosco está en Turín y yo en Barcelona.»

—Estoy soñando—dice. Da media vuelta y de nuevo queda dormido.

Nada de extraño había en que un Salesiano de aquellos tiempos soñara en Don Bosco; vivían pensando en él. Además Don Branda estaba esperándole; le había prometido venir a Barcelona en la primavera de aquel año.

DIAS después descansa Don Branda en su habitación. Son altas horas de la noche. Y otra vez la voz de Don Bosco resuena en el silencio:

—Don Branda, Don Branda. Levántate.

No hay duda. Es el señor Don Bosco. Obediente contesta:

—Voy en seguida. Me visto y estoy a su disposición.

Al principio no se da cuenta de que la habitación está iluminada como en pleno medio día; pero mientras se lava y arregla cae en que no ha encendido la vela. Corre la cortina que separa la cama y se ve a Don Bosco delante. Le besa la mano y se pone a sus órdenes.

—Cosa maravillosa —escribe Don Branda—, me puse a su lado como me había ordenado y anduvimos como cien pasos hasta llegar a una sala. Estaba asombrado; habíamos llegado allí como caminando por un corredor cuando lo normal es que había que subir y bajar escaleras. Don Bosco en todo este tiempo no dijo palabra.

¿Qué hacía Don Bosco en Barcelona a aquellas horas de la noche, cuando todo el mundo lo creía en Turín? ¿Qué caminos había recorrido o qué medios tan nuevos había empleado para llegar tan rápido? ¿No estará soñando de nuevo?

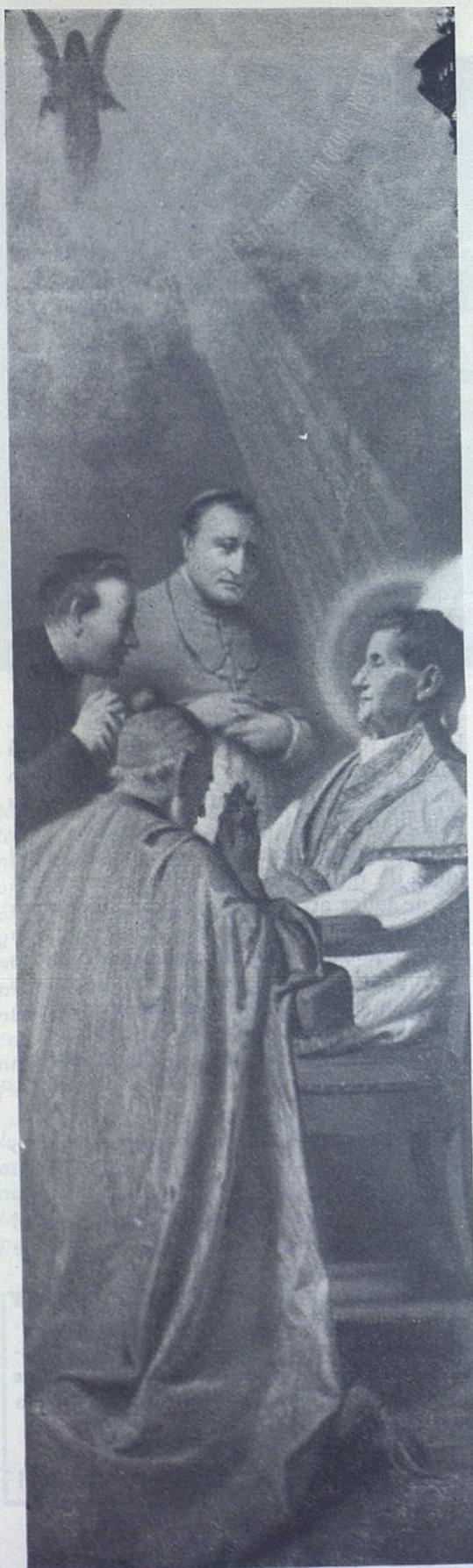
Don Branda va a recibir pruebas palpables de que no sueña y más tarde se dará cuenta que ha sido el único testigo de un prodigioso acontecimiento en la vida de San Juan Bosco.

La habitación adonde han llegado es el lugar de reunión de tres niños y un maestro de taller no salesiano. Sorprendidos por la visita de Don Bosco y el Director de la Casa, mudos de espanto como reos pillados *in fraganti* por sus jueces. Don Bosco les echa en cara su comportamiento indigno y vuelto a Don Branda le dice:

—Y tú, Don Branda, los echarás de esta Casa para que no dañen a los demás.

AL poco rato el Director está de nuevo en su despacho y a oscuras. Don Bosco le había acompañado hasta allí y le había dado unas cuantas normas para el buen gobierno de la Casa. Se levantó, se dirigió a la puerta y en ella se despidió.

—No te molestes, quédate ahí, le había dicho a Don Branda al intentar éste seguirle. Cerró la puerta y la oscuridad más espesa le envolvió. Buscó a tientas las cerillas y encendió el quinqué. Eran las dos de la madrugada.



Se sentó. Estaba trastornado. Con la cabeza hundida entre las manos trataba de ordenar lo ocurrido. A medida que pasaba la noche iba cobrando cuerpo en el pensamiento de Don Branda la idea de no decir ni hacer nada.

CUATRO días habían pasado y Don Branda no había dicho ni hecho nada, ni nadie sospechaba lo ocurrido.

Llegó el correo. La letra de Don Rúa anunciaba carta de Turín: «Ayer, después de comer, mientras paseábamos por los pórticos del patio el señor Don Bosco nos contó que había estado unas horas contigo, que te halló durmiendo y también nos contó algo de lo que había pasado».

—Si Don Bosco les ha dicho que ha venido a Sarriá, que les diga también a qué ha venido, murmuró doblando la carta y metiéndola en el sobre.

Don Juan Branda tenía miedo de poner en práctica la orden de Don Bosco porque se trataba de cosas delicadas y peligrosas. Dando largas al asunto llegó el día seis de febrero, fiesta de Santa Dorotea, día señalado porque era el onomástico de la gran Cooperadora y bienhechora de Sarriá, Doña Dorotea de Chopitea. Don Branda había acudido a su casa a felicitarle y a decir la Misa en su Oratorio privado.

Subía las gradas del altar, hecha la Confesión y rezado el *Judica me, Deus*, cuando al doblarse para besar el altar una voz sonora le conmina:

—Si no cumples todo lo que se te ha mandado ésta será tu última Misa.

La resistencia quebrantóse. Dicha la Misa en medio de la mayor angustia, se despide pretestando encontrarse mal y vuelve a casa.

Cuenta todo lo sucedido al Prefecto, Don Aime, y, esclarecidas las cosas, aquel mismo día los cuatro culpables, convictos y confesos, abandonan el Colegio.

Don Branda ya no podía dudar. Estaba cierto de no haber soñado. Don Bosco había estado en Barcelona, de manera prodigiosa.

Esto sucedió hace setenta y cinco años, en enero de 1886, en vísperas de su viaje triunfal a la capital de Cataluña.

 Muerte de Don Bosco. Cuadro que se encuentra en la capilla-reliquia de San Juan Bosco de Barcelona-Sarriá.

EL último día de 1884 el teólogo Leonardo Murialdo, fundador de los Josefinos, cayó enfermo de fuerte pulmonía, que con otras complicaciones lo redujo a fin de vida. Sus hijos espirituales, desoladísimos ante el panorama de perder a su Padre, recordaron los estrechos vínculos de amistad que lo unían con Don Bosco, por lo que recurrieron a él para que le diera una bendición especial.

La respuesta llegó inmediatamente.

La misma tarde del ocho de enero de 1885, Don Bosco en persona acudió junto al lecho del dilecto amigo para darle la bendición pedida. Llegó con Don Lemoyne, pero entró solo en la habitación del enfermo; se entretuvo con él media hora y salió...

La conversación que pasó entre los dos amigos la podemos resumir así:

—Querido Don Bosco, estamos en el fin...

—¿Qué dice, caro teólogo? No ha llegado todavía su hora; aún tiene muchas cosas por hacer. ¿Recuerda aquella mañana del 1857, cuando le paré en vía Dora Grossa (hoy Garibaldi), y le hice una petición un tanto impertinente: «¿Me paga el desayuno?» Y usted, gentilmente: «Con gusto, Don Bosco. Vamos a ese café de enfrente». Y mientras sorbíamos nuestro chocolate, me atreví a pedirle si aceptaba la dirección del Oratorio de San Luis.

Al oír estas palabras el enfermo asintió. Se acordaba como si hubiese acontecido el día anterior. Y le parecía rejuvenecer al sólo recuerdo de las fatigas derramadas durante ocho años en aquel Oratorio por el que pasaron como ayudantes suyos los Salesianos de la primera hora, los clérigos Rua, Cagliari, Durando, Lazzeri, Albera, Dalmazzo y Savio. Ciertamente no se había ahorrado en favor de aquellos jovencitos.

Y en la onda de recuerdos se veía el teólogo junto a Don Bosco y el clérigo Rúa ante el Papa, en Roma...

La conversación seguía animada y afectuosa. Para los enfermos los recuerdos gratos son una medicina que infunde gozo y esperanza.

Don Bosco le traía a la memoria la vez aquella en que le había pedido consejo acerca del asunto de la Mole Antonelliana, puesta en venta, y las largas discusiones sobre la conveniencia de comprarla para convertirla en templo católico, y el teólogo le repetía con gusto al amigo, cuantas veces se habían ayudado mutuamente con prontitud generosa, apta para estrechar cada vez los lazos de la afectuosa amistad que les unía como hermanos.

¡Y ahora debía partir abandonando a los suyos en el dolor y dejando en los primeros pasos a la Familia Religiosa por él fundada, tan necesitada todavía de sostén y ayuda! Una sombra de melancolía, resignada al querer divino, turbó el rostro del enfermo. Pero Don Bosco lo confortó. La Virgen no permitiría tamaña desgracia. El, que la amaba tanto y tanto había propagado su amor, tenía que multiplicar su confianza en la protección maternal que le aliviaría más que todas las medicinas.

Dichas estas palabras, Don Bosco se levantó, le dio la bendición al amigo enfermo, una de aquellas bendiciones llenas de fe que el enfermo recibió con fe no menor.

Un saludo afectuoso, un apretón de manos y la visita terminó. Al salir de la habitación le rodearon a Don Bosco para preguntarle si su Padre saldría con vida.

—Por esta vez—respondió Don Bosco—escapará; así al menos me lo parece. Esta planta la tiene que levantar él. (Se refería a la Fundación de los Josefinos por él instituida.)

Y así fue. El teólogo Murialdo curó pronto y la gracia prodigiosa fue atribuida a las oraciones del Santo, el cual, tres años después, lo precedió al Cielo, pero no se olvidó de él. En 1893 lo volvió a curar milagrosamente de otra recaída gravísima y en 1897 estuvo a su lado en una agobiante y trágica circunstancia.

DOS BUENOS AMIGOS

El teólogo Murialdo había hecho promesa a Don Bosco que subiría con todos los artesanitos de su Colegio a Valsálce a celebrar una Misa sobre la tumba del amigo. Don Bosco, que durante su vida había probado tantas veces el peso agobiante de las deudas, escuchó sus oraciones y lo sacó del bátrato que parecía iba a engullirse su Obra de Turín. Murialdo cumplió la promesa hecha y de todo corazón dio gracias al amigo por su prodigiosa intervención.

¿Tuvo en aquella ocasión el secreto anuncio que pronto se habrían de reunir? No lo sabemos, pero es cierto que en los primeros meses de 1900 recayó en la misma enfermedad y la Familia de los Josefinos acudió nuevamente a Don Bosco para que lo salvase, pero esta vez la gracia no vino.

El siervo de Dios Leonardo Murialdo fue hombre de grandes méritos, no suficientemente valorados, para con la Iglesia y la patria. Cuidó de la educación cristiana de la juventud obrera mediante Oratorios, Patronatos, Casas-hogar, colonias agrícolas, colegios de educación y reeducación. Inició el movimiento obrero cristiano en Italia con la fundación de la «Unión Obrera Católica». Marcó la Obra social con la impronta abierta a los tiempos modernos con normas sometidas por él a los gobiernos de su época y que aún son de actualidad. Fué un pionero de la Acción Católica y promotor de la Obra de los Congresos y Comités Católicos que tan hermosas batallas combatieron en aquellos tiempos en los que el sectarismo y el partidismo de los hombres públicos y privados consideraban triunfos oprimir a la Iglesia, denigrar sus ministros y menospreciar su doctrina.

Sirvan estas líneas para mostrar cómo se aman y ayudan entre sí los santos y para poner de manifiesto la enorme influencia de las ideas de Don Bosco, cuyos pasos siguió el siervo de Dios Don Murialdo.

Consigna

EL APOSTOLADO, CONTINUACION DE LA OBRA REDENTORA DE JESUS

En su carta anual a los Cooperadores, el Rector Mayor, Rvmo. don Renato Ziggotti, les da su consigna para todo el año 1961: Apostolado.

Cooperador Salesiano y apóstol son conceptos estrechamente unidos. Una de las notas esenciales del Cooperador es la de ser apóstol; si quitamos al Cooperador el apostolado lo convertimos en un cofrade más o menos piadoso. Don Bosco, artífice de la idea, lo concibió entregado de alguna manera a la salvación de las almas.

La consigna nos mueve y nos invita a hablar del apostolado. Si siempre fue útil el apostolado de los laicos, en esta hora presente lo es mucho más. San Juan Bosco vio clarísimamente que la unión de los católicos contra el mal y su difusión era cosa no sólo necesaria, sino lo único capaz de darle la batalla en su mismo terreno. Pío XII, de santa memoria, dijo a los laicos: «Esta es la hora de la acción, la hora del apostolado».

El Cooperador se ha de sentir apóstol; cuanto más conscientemente lo sea, mejor actuará, con mayor fuego, con más tesón y su sed de almas crecerá.

Esto nos mueve a presentar, para profundizar cada vez más en la formación del Cooperador Salesiano, breves puntos sobre este tema, que unidos a los de las Conferencias mensuales, oídas en los Centros, conseguirán, no lo dudamos dado el magnífico espíritu de todos, Cooperadores auténticos en todo el sentido de la palabra y del pensamiento de Don Bosco que los concibió.

Ayuda a la construcción del

Templo de María Auxiliadora, de Madrid

Monumento de la gratitud de la España Salesiana a su Celestial Patrona

APOSTOLADO

Sea nuestra consideración de este mes sobre la esencia del apostolado.

Vayamos a la Obra de Jesús. Él predicó la doctrina por toda la Palestina, la explicó especialmente a sus doce Apóstoles y setenta y dos discípulos, y, llegada su hora, murió en la Cruz y nos redimió. A partir de este momento su Obra Redentora carga sobre otros hombros. Y han de ser otros los que prediquen y hagan el bien y sufran por sus hermanos para que reciban la Gracia y se salven.

La Obra Redentora de Jesús necesita continuadores en todos los tiempos, porque así lo ha querido Él mismo. Los primeros continuadores fueron los Apóstoles, pero la conversión del mundo romano al Cristianismo no se explica sin la cooperación activa de los primeros cristianos a la acción de los Apóstoles y de los Obispos, sus sucesores: eran los soldados, los mercaderes, los esclavos, los nobles, los niños y las doncellas quienes, con entusiasmo y fervor, hablaban de Cristo y su doctrina, difundiendo en sus ambientes el Evangelio, confesándolo públicamente, y de esta suerte ganaron adeptos a Cristo y cambiaron paulatinamente el ambiente pagano en cristiano.

Así, pues, el *apostolado esencialmente es la continuación de la Obra Redentora de Cristo*. Consiguientemente el Cooperador es, a su vez, un continuador de la misma. Es en nuestros tiempos como uno de aquellos primeros cristianos que, imbuídos del amor a Cristo y compenetrados del deseo ardiente del Señor de que todos los hombres se salven, pusieron a disposición de Jesús y de sus conciudadanos su palabra, el ejemplo de sus vidas, sus bienes, su prestación personal y hasta la vida misma. Cuando se es cristiano de verdad no se tiene más remedio que ser apóstol.

Don Bosco condensó su anhelo apostólico de extender la Obra redentora de Dios en su lema *Dadme almas y llevaos lo de-*

más, y quiere que sea éste también el lema de sus Cooperadores.

El apostolado se fundamenta en dos amores: en el amor a Cristo y en el amor a las almas.

A medida que se posesiona de un cristiano el amor a su Redentor crece en él el amor al prójimo, para quien desea todo bien, pero principalmente el absolutamente necesario que es la salvación de su alma. Amar a Cristo es la causa del apostolado, salvar las almas un efecto.

Quien aspire a ser apóstol se ha de esforzar en amar al Redentor, en comprender su Misión, la razón de su Encarnación, de su Pasión dolorosa, y cuando se halle compenetrado de que Jesús todo lo hizo y todo lo sufrió por salvar las almas de los hombres verá despertarse en él un amor y un deseo de que su Voluntad se cumpla; el apóstol ya está en marcha.

«La perdición de las almas me destroza el corazón. Quisiera que el número de los réprobos no aumentara más... Me parece que con tal de salvar un alma sola, de las muchas que se pierden, sacrificaría mil veces la vida.» Así escribía Teresa de Jesús; así sintieron y sienten cuantos aman de verdad a Dios.

San Juan Crisóstomo añade: «Nada hay más frío que un cristiano que no se cuida de la salvación de los demás». Este es el reverso de la medalla y la medida negativa del apóstol. Quien no se preocupa de la salvación ajena no tiene nada de apóstol.

No es apostolado completo el que siente compasión del prójimo necesitado o enfermo y tiende a remediarlo, si tras la caridad para con los cuerpos no viene la de las almas. Don Bosco todo cuanto hizo por dar educación, trabajo, instrucción y pan a sus chicos miraba a salvar sus almas. Así todas las actividades apostólicas de los Cooperadores.

Concluyamos, pues, que para ser Cooperadores, cual los quería Don Bosco, hay que sentirse colaboradores y continuadores de la Obra de Jesús, nuestro amado Redentor, en la salvación de las almas.

Los medios que a ello conducen son la reflexión y la meditación de las verdades anteriormente expuestas y una vida espiritual fervorosa que aumente día a día nuestro amor a Dios.



1.200 novicios

TURÍN.—Se ha querido, en este Año Centenario de la Congregación, revestir de gran solemnidad la vestición clerical y la entrega de la medalla del Coadjutor Salesiano a los Novicios del mundo entero. A España vino, expresamente, Delegado del Rector Mayor, el Catequista General don Juan Antal, que impuso la sotana a todos los Novicios españoles. En Italia ha sido el propio Rector Mayor quien ha distinguido a los Novicios del Centenario. A 291 ascienden el presente año los Novicios italianos; los españoles a 256. La Inspectoría de Madrid va a la cabeza de todas las Inspectorías del mundo con 88 novicios, de los cuales 67 son Clérigos y 21 Coadjutores. El total de Novicios supera en el mundo entero los 1.200

86.^a Expedición Misionera

TURÍN.—Don Bosco no pudo ir a Misiones, pero fue un gran Misionero. Fue padre de un gran número de Misioneros. En ochenta y cinco años, desde 1875, año primero de las Misiones Salesianas, han partido con dirección a las mismas 7.530 Salesianos para llevar el Evangelio hasta tierras infieles; y junto a ellos 3.340 Hijas de María Auxiliadora.

Al comenzar el apostolado misionero de la Congregación Salesiana, Don Bosco sólo contaba con 257 Salesianos y escogió entre ellos los diez mejores y puso al frente a un jefe magnífico, a Don Juan Cagliero, que después llegaría a Cardenal de la Santa Romana Iglesia. En el año Centenario de la Congregación ha tenido lugar la 86.^a Expedición Misionera; 132 Salesianos y 40 Hijas de María Auxiliadora, sin contar los que han ido directamente de España y otras naciones.

La función sencilla y conmovedora de

En el Año Centenario



Misionera Salesiana

la entrega del crucifijo y despedida de los Misioneros, tuvo lugar en la Basílica de María Auxiliadora. El templo se hallaba atestado de parientes de los Misioneros y jóvenes. 15 Sacerdotes, 97 Clérigos y 20 Coadjutores formaban el grupo. Les habló Monseñor Orestes Marengo, Obispo Salesiano de la Misión de Dibrugarh (India). El sugestivo tema que desarrolló venía a decir: «El problema misionero es problema de todo cristiano. El precepto de la caridad nos obliga a hacer partícipes a nuestros hermanos de los bienes que disfrutamos: entre ellos la luz de la fe y la salvación eterna. Mil ochocientos millones de hermanos no conocen estos bienes esenciales. A los Misioneros se les ha entregado el crucifijo: de la Cruz procede la salvación. Las oraciones y los sacrificios de todo buen cristiano son los auxilios más valiosos del Misionero en el campo del trabajo apostólico». Terminó describiendo su Misión de Dibrugarh.

de la Congregación



132 Misioneros y 40 Misioneras Salesianos

Terminada la Conferencia el Rector Mayor bendijo los crucifijos y los distribuyó a todos y cada uno de los Misioneros. Siguió la Bendición Eucarística y después de las Oraciones de los caminantes, ante el altar de María Auxiliadora, los Superiores Mayores dieron a todos el abrazo de despedida y el adiós a los parientes.

De los 132 Misioneros 76 van destinados a seis Misiones de América (tres en Brasil y una en Paraguay, Venezuela y Ecuador); los restantes al Medio y Extremo Oriente.





Noticianario

SALESIANO MUNDIAL

INGLATERRA 

Centro Juvenil para el Apostolado laico

BOLLINGTON.—Con asistencia de todos los Directores de las Casas Salesianas de Inglaterra, del Inspector y de Mons. Percival Canon Rees, Vicario general de Shrewsbury, en presencia de una muchedumbre de maestros y sacerdotes se ha inaugurado el Centro Santo Domingo Savio del Apostolado Laico en Bollington.

El Padre O'Brien, Salesiano, Rector del Centro, habló de la actualidad del mensaje de Santo Domingo Savio para los jóvenes, para los sacerdotes, profesores y educadores de la juventud. El Centro Santo Domingo Savio será una fragua de jóvenes preparados para el apostolado; obtendrá sus mejores frutos en la formación individual que se podrá dar a los jóvenes en los cursos de orientación o en breves retiros espirituales y por correspondencia.

La vida y el mensaje de Santo Domingo Savio, el espíritu, las ideas y el método de San Juan Bosco pueden jugar un papel muy importante en la crisis espiritual que especialmente la juventud está pasando; no es afirmar demasiado que en ellos está contenido el remedio adecuado.

No es cuestión de devoción a Domingo Savio. El ofrece a los jóvenes una manera de vivir capaz de satisfacerles en su deseo de afirmarse y entregarse al bien de los demás. El quiere ponerse al frente de ellos para guiarlos a una nueva vida, en unión

con Jesús y María, por un mundo mejor.

Monseñor Canon Rees al saludar al nacimiento de este nuevo centro en la Diócesis afirmó, en nombre del Obispo, que nutría fundadas esperanzas para el porvenir de la juventud, tras las huellas de San Juan Bosco que enseñó a Domingo Savio la manera de llegar a ser apóstol y santo en su breve vida, enseñanza que muy bien puede renovarse en el Centro para tantos jóvenes generosos.



Colegio Salesiano «Presidente Juscelino Kubistchek», inaugurado recientemente en Brasilia.

CONGO 
BELGA

El porvenir religioso en Katanga

Los Salesianos belgas, que desde 1911 trabajan en Katanga, han creado grandes escuelas, diez centros misioneros y 126 es-

cuelas-capillas; imparten la instrucción primaria media y técnica a 6.910 jóvenes y niños negros. Asimismo se han establecido en Ruanda con una escuela profesional y dirigen el Seminario menor de la Diócesis de Rwusero.

Los Salesianos desean permanecer en su campo de trabajo, pero no es posible prever cómo se desarrollarán los acontecimientos y su porvenir depende de muchas cosas, hoy imprevisibles. Se espera que una presencia de cincuenta años y la fraternidad y abnegación de los hijos de Don Bosco en tierra africana no serán aniquilados y que la Inspectoría Salesiana del Africa Central, puesta bajo la advocación de los Mártires de Uganda pueda desarrollarse brillantemente. Si todo va bien, pronto se abrirá un Noviciado este mismo mes de enero. Ya cuentan con cinco novicios negros y uno blanco. El pasado mes de junio Su Eminencia Monseñor Lehaen, Salesiano, fue oficialmente entronizado como Obispo de Sakania.



Apostolado de la Buena Prensa

OPORTO.—Los Salesianos en Portugal están desarrollando una activa campaña de prensa para atender diversos sectores e imbuirlos del espíritu de Don Bosco. El BOLETÍN SALESIANO portugués estampa tres suplementos mensuales cuyos títulos son: *Rayos de sol*, *Esperanza* y *Juvenil*. Los dos primeros con una tirada de seis mil ejemplares. *Rayos de sol* va dirigido a los detenidos de las cárceles, y *Esperanza* a los enfermos: ambos son distribuidos gratuitamente gracias a la ayuda de los Cooperadores. El tercero, *Juvenil*, con una tirada de trece mil números va dirigido a la juventud obrera y estudiantil.

Estos suplementos del BOLETÍN SALESIANO se presentan con hermosos artículos y noticias interesantes para los lectores a quienes van destinados, llevando verdaderamente un rayo de sol a las cárceles, la esperanza cristiana a los enfermos y sana formación a la juventud. Es un apostolado digno de toda imitación y loa que se debe al celo generoso y abierto de los Cooperadores Salesianos.



VEINTICINCO AÑOS EN EL VATICANO. Estatua de Don Bosco, obra del escultor Canónica, situada exactamente encima de la estatua de bronce de San Pedro, cuyo pie han besado y besan millares de peregrinos. Fue mandada colocar por S. S. Pío XI, el gran amigo de Don Bosco.

Colonia veraniega Don Bosco

BARRINGTON.—La «Pequeña Catedral de los Pinos» que se levanta en la colonia veraniega «Don Bosco» acaba de ser bendecida en Barrington por S. E. Monseñor Ernesto Primeau, Obispo de Mánchester. Hace seis años en este mismo lugar, los alumnos de los Colegios Salesianos que veranean en el «Campo Don Bosco», lugar de reposo y oración bajo los pinos seculares, levantaron una estatua a María Auxiliadora. Ahora ha sido encerrada en una hermosa y moderna capillita, revestida de blanca fórmica y madera. Es capaz para 250 personas.



La «Pequeña Catedral de los Pinos».

La Colonia Don Bosco está compuesta por veinte casetas con capacidad para veinte muchachos cada una. Durante el verano se anima con la presencia de alumnos de los Colegios Salesianos, que se entregan a los más variados deportes y entretenimientos. La vasta posesión encierra un laguito con playa y diversos campos de juego: base-ball, tenis, balón bolea, pista para caballitos de carreras, etc. En este paraíso pasan alegres sus vacaciones los chicos entre juegos, trabajos manuales, oración y entretenimientos.



Subvenir a las necesidades de la Iglesia

IMFAL-MANIPUR.—Es costumbre entre los cristianos de Manipur (India), llevar el do-

mingo a la Iglesia, cuando se va a oír Misa, un poco de arroz crudo que se echa en un cesto colocado a la entrada de la capilla. Así contribuyen a los gastos del culto. Este año el arroz escasea mucho, pues la cosecha ha sido muy deficiente y, por añadidura, una invasión de ratas lo merató aún más. ¡Y sin embargo algo hay que llevar a la Iglesia! Cual no sería la maravilla del Misionero al entrar en la Iglesia de Thing-ngat y ver un gran montón de leña seca: «¿Qué hace aquí esta leña?», preguntó al catequista. «Padre, no tenemos arroz y en su lugar hemos traído leña que luego venderemos nosotros mismos en el mercado y su precio será para la iglesia».



Medallas de oro a las Hijas de María Auxiliadora

LA MERCED.—En la Misión de la Merced, Chanchamayo, ha sido condecorada la Hija de María Auxiliadora Sor Albina Panzolato, al cumplirse veinticinco años de trabajo, como enfermera del hospital contra el paludismo. El homenaje salió espontáneamente de las autoridades locales por la gratitud de la población. La medalla le fue entregada en nombre del Gobierno del Perú. Intervino Monseñor Uriarte, Obispo de San Ramón. El ilustre Monseñor tuvo para la homenajeada palabras de congratulación. El Director del hospital le expresó su viva gratitud por la colaboración de tan hábil enfermera y se complació en poner de manifiesto el relevante apostolado de la misma al conseguir con caridad tan exquisita conquistar muchas almas y llevarlas a Dios.

En Ayacucho, con motivo del 139 Aniversario de la Independencia, el Ayuntamiento determinó asignar premios especiales a personas o entidades que se hubieran hecho acreedoras por sus méritos hacia la nación del Perú. Con tal ocasión la Escuela Profesional de María Auxiliadora, regida por sus Hijas, recibió Diploma y Medalla de Oro por su misión educativa y particularmente por su trabajo en la obra de instrucción popular, que desarrolla desde hace tantos años en la Escuela para analfabetas, que tiene matriculadas unas 318 muchachas indígenas.



EN RIO NEGRO HAN CAMBIADO MUCHAS COSAS

Por JUAN MARCHESI

Misionero Salesiano

Si nos remontamos a los primeros tiempos del trabajo misionero de los Salesianos entre las tribus salvajes del Río Negro, Brasil, advertimos que se ha operado una liberación de las leyes atávicas e intransigentes que las encadenaban y oprimían hasta hacerlas esclavas. La transformación, que se advierte, no ha sido obra de la imposición, sino de la influencia de la idea religiosa; ella ha conseguido que los otrora salvajes aceptasen sacrificios y renunciasen gustosamente a usos, costumbres y creencias, logrando una vida de libertad y respeto a la persona antes desconocidos.

En el régimen totémico de la tribu los jóvenes de ambos sexos después de una niñez transcurrida en la más absoluta libertad, llegados a los años de la pubertad, debían someterse para conseguir el derecho de pertenecer a la tribu, a unos ritos de iniciación, consistentes en ayunos, abstinencias prolongadas, pruebas dolorosas que duraban largo tiempo. Reunidos en el secreto de la selva, bajo la dirección de los brujos y de los jefes más ancianos de la tribu, eran probados, dependiendo del éxito su honor y su vida.

También las jóvenes eran sometidas a pruebas semejantes hasta conseguir el corte del cabello, símbolo de haber entrado en la edad apta de la mujer para formar familia.

La constitución de una nueva familia no era fruto de elección espontánea, sino que le era impuesta a la mujer por sus padres. Daba comienzo por el rapto violento que la arrancaba del hogar para llevarla lejos a vivir una vida nueva entre desconocidos. Aquí debía adaptarse a convivir con aquel que sería el compañero de su vida. En esta familia, formada por imposición, la mujer ni siquiera tendría un nombre, como tampoco su marido, sino que serían llamados padre o madre de sus hijos. Ahora todo esto ha desaparecido, ya no se habla de iniciación y la formación de un nuevo hogar es libre y espontánea.

La vida de los núcleos humanos, pertenecientes a una maloca, era totalmente comunitaria. La caza y la pesca eran para la comunidad y lo mismo cualquier otro trabajo. No existía la propiedad individual, excepto en las cosas indispensables, como la canoa, los remos, los instrumentos de trabajo que llegaban a ser propios con el uso. Las orgías, única manifestación de vida social, eran también comunes. La selva para cazar, el río o el lago para pescar, las tierras de cultivo todo era propiedad de la maloca.

Las costumbres ya no son éstas. Todo está inspirado en la libertad individual y familiar. Rige el derecho de propiedad y cada uno tiene su casa y su campo que



RIO NEGRO.—Jovencito indio de la Misión Salesiana. ¡Qué lejos está ya de la barbarie de sus padres!

produce sólo para él y su familia. Las jóvenes generaciones se imponen a los viejos y a los jefes de otro tiempo, los cuales, con explicable nostalgia reconocen la superioridad del espíritu nuevo y lo aprecian.

Por prudente disposición de los misioneros siguen los antiguos jefes en las aldeas pequeñas, pero en realidad la vida está dominada en pleno por los nuevos elementos, cristianos de sentimiento y de práctica. Ahora saben leer y escribir, hablan la lengua de los blancos y logran en sus trabajos un grado de especialización buscado y apreciado por los empresarios blancos. Las autoridades les han recono-

cido los derechos políticos, entre otros el del voto.

Toda esta transformación se ha operado lenta y gradualmente a través de la penetración de los principios cristianos, a los cuales, tal vez, la única ley que se resiste todavía es que jamás se realizan uniones matrimoniales entre elementos de la misma tribu.

De este nuevo estado de cosas se han derivado consecuencias muy consoladoras. La mujer ha conseguido su libertad y personalidad. En la familia, libremente formada, ejerce sobre el marido una influencia beneficiosa y goza a su vez de la comprensión del hombre, el cual ya no la juzga esclava sino colaboradora preciosa. En una palabra, los principios evangélicos han creado en la familia indígena una edificante atmósfera de mutuo amor, respeto, comprensión y libertad.

● Ha desaparecido también la plaga más vergonzosa de las costumbres paganas: el infanticidio, frecuente en el caso de gemelos, hijos ilegítimos o tarados, que eran enterrados vivos por sus mismas madres. Hoy, al contrario, sólo el pensarlo suscita horror y, con ayuda de la Misión, se crían con amor los gemelos, los nacidos con defectos y los pobres hijos ilegítimos.

También las largas e interminables orgías paganas con sus danzas, sus ceremonias llenas de los torpes misterios del Juracy han desaparecido y sustituidas por danzas cadenciosas y breves y por libaciones moderadas y alegres. Cuando el Rector Mayor nos visitó hace años se quiso representar en su honor alguna danza folklórica, pero costó gran trabajo hallar vestidos y ornamentos apropiados, los instrumentos musicales y más todavía costó lograr que aquellos viejos se prestaran; la ejecución fué también embarazosa y tan falta de espontaneidad que constituyó la prueba mejor de que aquellas danzas, que hacía diez años eran parte de su vida, estaban no ya en franca decadencia sino en olvido casi total. También se intentó otra vez registrar en cinta magnetofónica los cantos de los hechiceros, para conservarlos, y se hubo de vencer dificultades enormes por parte de los mismos exhechiceros para que volvieran a entonar sus ritmos y no pocos jefes de aldea protestaron por lo que consideraban una vuelta al paganismo.

● Una liana llamada Cahpi proporciona una bebida que tomaban durante las orgías y producía una especie de excitación de la fantasía verdaderamente impresionante. Como en una fantasmagórica cinta cinematográfica veían las figuras y dibujos más absurdos, después quedaban con una sensación de cansancio y torpor general. Esto ha desaparecido del todo y esta liana ya no se cultiva en absoluto.

Entre los Tucanos, especialmente entre los que habitan tierras de pocos recursos alimenticios, estaba en boga la coca. Recogían las hojas de esta mirtácea, las tostaban en ollas de un barro especial y las reducían a polvo finísimo; después las mezclaban con ceniza de otras hojas, las ensalivaban lentamente y las tragaban. La coca amortiguaba los estímulos del hambre, del cansancio y del sueño. Los más inveterados consumidores llegaban a suprimir casi del todo la alimentación, y llegaban al extremo de no poder prescindir de la coca, aunque en ocasiones tuvieran alimentos en abundancia. Este vicio reducía a los pobres indios a figuras esqueléticas, sin fuerzas, inactivos. Hoy día el uso de la coca, si no ha desaparecido del todo, está muy limitado y su moderado empleo unido a una alimentación normal ya no comporta las fatales consecuencias de antes.

● Pero el fruto más beneficioso de la penetración del espíritu cristiano entre estas tribus es la desaparición de la influencia

de los hechiceros. Se puede decir que la vida estaba regulada por ellos. Cuando nacía un niño, el brujo hacía sobre él sus ceremonias; cuando recibía un nombre era él quien se lo ponía. En sus manos estaba la vida o la muerte del niño y de los miembros de la tribu. Con sus signos mágicos y sus palabras misteriosas, con sus soplos mandaba hasta sobre las tempestades. Donde su influencia se dejaba sentir más era en las enfermedades. Para vencerlas recurría lo mismo a medicamentos preparados con hierbas de la selva que al poder de sus soplos sobre el enfermo o a masajes sobre la parte enferma y a lavados con agua, en la que aparecían después por su mágico poder cuerpos extraños, como espinas, astillas, piedrezuelas, que eran la causa de los dolores del enfermo, elementos que él presentaba como trofeos y prueba de su valer. Asimismo todo aquello que debía usar el enfermo era exorcisado antes de su empleo por el hechicero.

Hoy, después de varias decenas de años de evangelización aun quedan viejos que acuden a ellos, pero son pocos y les creen poco. Entre los jóvenes no hay uno que se prepare a continuar la labor de los brujos en vías de desaparición, pues su descrédito es enorme. Los jóvenes, si enferman, prefieren ir al hospital.

Hoy día nuestros indios tienen puesta en el médico su confianza para las enfermedades del cuerpo y en el misionero para las necesidades del alma, sedientos como están de bondad, de verdad y de luz no menos que los nuestros.

RIO NEGRO. — Desde muchachos comienza el adiestramiento en el laboreo de los campos; la mejor manera de asentarlos y evitar su vida nómada y miserable.





MISERIA DE LOS RITOS PAGANOS

ME hallo explicando a un grupo de mis cristianos de una aldea perdida en el fondo de un valle del Assam, en la India, cómo deben rebatir a los protestantes, cuando atacan a la Iglesia Católica con respecto a la Inquisición. Dada la mentalidad histórica de mi gente, tan negada que no es capaz de darse cuenta cómo una cosa sucedió hace diez años o diez siglos atrás, me preguntan si es verdad que ahora la Iglesia también condena a pena de muerte a los herejes. Al llegar al final de la explicación, el más anciano de todos, Matías, tras haber escupido en el fuego un palito que ha encontrado en el té y tras haberse limpiado la boca con el dorso de la mano, exclama:

—Bueno, sería cuestión de comenzar otra vez con la pena de muerte, así nadie se dejaría arrastrar a sacrificar al demonio.

Estalla una risa general de aprobación...

Al quedarme solo, tendido sobre mi estera, pienso largamente, como hago siempre, en la conversación sostenida; examinando cada uno de los que han interve-

nido y, al recordar las palabras de Matías, revivo tantos episodios de mi ministerio que justificarían la opinión del viejo.

PENSAD en un pobre cristiano que ve al Padre una vez al año, que recibe los sacramentos una vez al año, que sólo convive con otros cristianos una vez al año o a lo más dos..., imagináoslo tendido en una esterilla, enfermo de la viruela o reducido a piel y huesos por la disentería. En torno suyo, día y noche, los parientes discuten durante horas y horas sobre la gravedad del mal o sobre la posibilidad mayor o menor de curación. Cada día le hacen tragar un nuevo brebaje; los chiquillos, amontonados en un rincón, desnutrados y sucios, atormentados por un en-

jambre de moscas; en un momento dado entra el brujo, el sacrificador, un verdadero buitre come carroñas. Se sienta en un ángulo de la choza y espera. Los parientes, todavía paganos, lo descubren, hablan entre ellos, en voz baja... comienza la tentación. Hay que hacer el sacrificio de los huevos para adivinar cuál es la causa de esta enfermedad... El enfermo trata de resistir, después, exhausto, calla. El pequeño picador de madera está preparado con todo lo necesario... las cáscaras de huevo se amontonan... Allí, en el monte... allí cerca, junto al palo que sostiene la cabaña... debajo de aquel peñasco a la vera del arrozal... sí, sí, allí precisamente está el genio maligno de la enfermedad; habrá que sacrificar un pollo; si no basta, la víctima será un cabrito, tal vez un cerdo... El pobrecito, más muerto que vivo, resiste, pero después se ve obligado a comer la carne sacrificada...

PERO también hay pobrecitos que por puro interés material, para conseguir algún grado de autoridad, como en el caso de los pertenecientes a la casta sacerdotal, se pierden de nuevo en sortilegios, sacrificios y supersticiones de todo género.

«Sería cuestión de comenzar de nuevo...» Las palabras de Matías resuenan en mis oídos.

Para darse cuenta de lo que es el mundo

paganos y de la presencia casi física del demonio hay que vivir dentro de él. Endemoniados, leyes religiosas que tienen a seres humanos ligados a los cepos de una existencia poco mejor que la animal, leyes sociales que a vista de un sano criticismo revelan su origen primitivo, querido por un ser superior al hombre, que no es Dios, ceremonias orgiásticas, danzas sagradas... Pensamos cómo y cuándo será posible destruirlas o sustituirlas con otras que al menos sean humanas.

He aquí la escena de la que fui testigo la noche del 26 al 27 de diciembre, hace dos años. En el Valle del Ummian, amplio, rico de arrozales, dominado por una colina donde se asienta el poblado de Umtngam, un poblado que hierve de vida con emjambres de niños, gallinas, lechones y toda clase de animales de corral, persiguiéndose unos a otros con un clamor mezcla de gritos, gruñidos y cacareos, hay un villorrio, Tyrso, tan silencioso como el otro está de alborotado. Tyrso es una ciudadela del paganismo, el centro que provee de sacrificadores y adivinos a toda la región. El silencio oprimente del villorrio fue roto aquella noche por gritos altísimos y el redoblar los tambores, y la oscuridad de la noche quebrada por las llamas de una gigantesca hoguera encendida casi de repente... ¿Qué pasa? —pregunté espantado a mi catequista que estaba conmigo sentado a la puerta de la cabaña.

—Ah, sí, son las ceremonias fúnebres de los Nongtung. Esta noche tiene lugar el sacrificio por un tal Hur que murió hace seis meses.

SEGUI la ceremonia situado a unos doscientos metros; los rojizos resplandores de las llamas la hacían más impresionante, y ni siquiera oí los comentarios que mi catequista me hacía.

Los Nongtung, según su ley, no pueden quemar el cadáver de uno de sus parientes sin antes cumplir el rito sacrificial y retienen el cadáver en casa hasta el día de la ceremonia y viven junto a él. Todos los días parte de la comida se ha de dar al muerto, que en estado de putrefacción yace en un rincón de la choza. Llegado el día en que está todo preparado, el sacrificador, borracho perdido, amontona todo lo que queda del muerto, a veces sólo un amasijo de huesos podridos, lo envuelve todo con una estera y cargándose el fardo sobre las espaldas lo lleva a la hoguera. No podré borrar nunca de mi imaginación la figura del sacrificador vista al contraluz de la hoguera. Delgado, esquelético, con el paso irregular e incierto del borracho, entra en el círculo iluminado, descarga sobre las llamas y tizones ardientes la estera dando un grito de condenado y cae hacia atrás, cocido por el alcohol, dando una estridente carcajada.

CUANDO, cuándo desaparecerán todas estas horribles ceremonias? —me pregunté a mí mismo a media voz.

—Quien lo sabe, Padre, oí que me respondía mi catequista susurrando. La oración y la ayuda al Misionero pueden adelantar la hora.

JORGE VANNI
Misionero Salesiano

Preparados para el sacrificio a los dioses falsos.



ESPAÑA SALESIANA



Fervor misionero en Nueva Montaña

Con verdadero espíritu misionero transcurrieron las hermosas jornadas del Domund entre nuestras jovencitas montañesas, gracias a la magnífica obra social que desarrolla la Empresa Nueva Montaña Quijano, S. A.

Las Misiones han sido el poderoso imán de sus sacrificios.

Se les repartieron las necesidades del Mundo Misional para recordarlas durante la semana. Con la intención en los labios supieron sacrificarse cumpliendo con esmero sus pequeños o grandes deberes.

Clausuramos la semana con el gran día del Domund viviendo desde muy temprano en un ambiente verdaderamente misional. Nuestras jovencitas, ataviadas con el traje típico de distintos lugares misionales, recorrieron las calles solicitando la ayuda económica de cuantos encontraban al paso, postulando con ellas jovencitas mayores del Colegio.

Un detalle muy significativo fue su participación activa en la santa Misa Parroquial queriendo representar a tantos hermanos paganos privados aún de la luz del Evangelio.

Quiera el Señor que presto se hallen unidos a nuestra Cabeza, Cristo.

Entrega oficial de la Bandera del Perú al Templo del Tibidabo

Al igual que las demás Repúblicas Iberoamericanas, el Ilmo. señor Cónsul del Perú en Barcelona, don Enrique E. Laroza, acompañado de los miembros del Cuerpo Consular, Colonia Peruana y otras representaciones iberoamericanas, hizo entrega al Rvdo. Padre Rector del Templo, Padre Domingo Pérez, S. D. B., de la Bandera de su Patria.

El Tibidabo, profetizado por San Juan Bosco, como centro de devoción al Sagrado Corazón de Jesús y proclamado Expiatorio Nacional en el Congreso Eucarístico de Madrid en 1911, tiene misión universal que cumplir: los Escudos y las Banderas iberoamericanas recuerdan a todos que su misión Cristocéntrica y Expiatoria debe seguir iluminando al mundo hispánico.





MOHERNANDO.—Novicios Salesianos de la Inspectoría de Madrid.

Necrología

DOÑA CATALINA HURTADO GARCIA

El día 11 de julio del presente año falleció santamente doña Catalina Hurtado, a la edad de sesenta y nueve años.

Fue doña Catalina ferviente amante de María Auxiliadora. Desde la fundación de la Casa Salesiana en Villena, perteneció a la Archicofradía de María Auxiliadora y, durante ese mismo tiempo, desde el año diecisiete, fue su Presidenta ejemplar e insustituible. No conoció el cansancio en propagar la devoción a María Auxiliadora y la colaboración incondicional, en todo lo que se refería al culto de su templo y al desarrollo de la Congregación Salesiana en Villena.

Era Cooperadora Salesiana y esto constituía, en la última etapa de su vida, uno de sus más íntimos y legítimos consuelos. Moría no sólo como propagandista incansable, sino como hija verdadera de San Juan Bosco, en la Congregación Salesiana.

DON MANUEL MORTE RUIZ

Falleció en Córdoba el pasado 29 de octubre. Gran bienhechor de la Casa Salesiana de Córdoba, sobre todo en los años difíciles de nuestra postguerra.

DOÑA ENRIQUETA MARTIN

Falleció santamente en Barcelona a los ochenta y un años. Era antigua alumna, Cooperadora de Santa Dorotea e Hija de María Auxiliadora.

SEÑORITA PAQUITA REDENTO

Fallecida en Barcelona a los diecinueve años de edad; ejemplarísima antigua alumna y Cooperadora.

RVDO. SR. D. JOSE PEITEADO, S. D. B.

Falleció este santo y benemérito salesiano en Orense, el 13 de noviembre pp. Su vida entregada de lleno a la gloria de Dios y salvación de las almas, fue un constante ejemplo de santidad salesiana. Descanse en paz.

Bibliografía

NARCISO IRLA, S. J.: *Eficiencia sin fatiga en el trabajo mental*, Editorial del Mensajero del Corazón de Jesús, Bilbao, 135 págs., 17 x 12 cms. Fruto de la ciencia y de la experiencia, en este pequeño grande libro el autor expone con amabilidad y sirviéndose de paradigmas y gráficos de color las leyes y los factores psíquicos y somáticos de «eficiencia y fatiga en el trabajo mental», para sacar deducciones y hacer aplicaciones prácticas en los cuatro campos que abraza la vida psicósomática, especialmente con relación al trabajo intelectual: a) Vida intelectual: atención, reflexión-elaboración y retención memoria. b) Vida afectiva: sentimientos, interés, emociones, entusiasmo. c) Vida volitiva: concretar, motivar, decidir. d) Vida orgánica: músculos, sangre, respiración. En dos «Apéndices» de la «eficiencia en la oración» y «consejos prácticos» para el trabajo mental. Todo para que contribuya a facilitarle al lector la «felicidad intelectual».

De HERDER, Barcelona: *La pubertad: Desarrollo y crisis*, 305 páginas, 14,4 x 22,2 cms., rústica, 110 pesetas; *similtela*, 140 pesetas. El solo título es ya un llamamiento a la lectura; el desarrollo que el autor le da es un incentivo a la lectura ponderada. El asunto es uno de esos que hoy apasionan porque preocupan. Y preocupan especialmente a los padres de familia, a los educadores, a los directores de almas y de empresas. Gruber, como buen profesor y buen alemán, lo estudia con la seriedad, amplitud, profundidad y documentación que merece, sirviéndose de todos los recursos que la ciencia moderna posee, como la Estadística, la colaboración de los grandes Maestros de la Psicología y la Pedagogía, y añade la cooperación de los muchachos de diversas edades, tipos, condiciones sociales que, uno a uno y en su conjunto nos dicen lo que es y cómo se desarrolla hoy esa crítica edad. En la imposibilidad de un análisis completo, he aquí la división del magnífico libro (advirtiendo que comprende también la Infancia terminal y la Adolescencia): *Pubertad corporal* y *Pubertad anímica*; *Desarrollo psíquico social de la Pubertad y la Adolescencia*; *Maduración sexual*; *Desarrollo del sentimiento religioso en la Pubertad*. Epílogo. Material utilizado.



MARIA AUXILIADORA

gracias!

CUMPLO GUSTOSÍSIMA MI PROMESA

RONDA.—Mi hijo Luis cayó gravemente enfermo, y, llevado al médico, éste nos dijo que era necesaria la trepanación de cráneo y que no daba esperanzas de que viviera. En tan angustioso trance acudí a María Auxiliadora de la que todos somos muy devotos, como lo es Ronda entera, y le prometí que si mi hijo quedaba bien de la operación publicaría la gracia y él, mi hijo, llevaría el hábito de tan excelsa Madre, nuestra auxiliadora. Mi hijo fue intervenido y hoy, gracias a tan buena Madre, se encuentra completamente bien, trabajando como si nada hubiese sufrido. Cumpló gustosísima mi promesa publicando la gracia y mi hijo lleva el hábito de María Auxiliadora, contando a todos lo que debe a la Virgen de Don Bosco. Aconsejo a todo el que se vea afligido acudir a María Auxiliadora y no quedará defraudado. Gracias, Madre mía, haz que mis hijos y yo seamos siempre devotos tuyos y buenos cristianos.—*Isabel García.*

LA OPERACIÓN TUVO EL ÉXITO APETECIDO

RONDA.—María Auxiliadora no ha dejado nunca de escucharme en mis muchas necesidades. Ruego me publiquen estas tres gracias y envió una modesta limosna de doscientas pesetas para las obras de Don Bosco y los cultos de María Auxiliadora. Nada, alegre o triste, de lo que ocurre en mi casa se hace sin que intervenga María Auxiliadora para remediarlo. Mis seis hijos varones se han educado en los Salesianos. Les supieron inculcar la devoción a María Auxiliadora de tal manera que ni ellos, ni sus padres y hermanos podemos vivir al margen de tan excelsa Protectora.

Padeciendo mi hijo Rafael un fuerte y molesto dolor de oídos que, según el especialista, exigía una peligrosa operación acudí a María Auxiliadora, y Ella, que siempre me escuchó, me concedió la gra-

cia de que desaparecieran tales dolores sin necesidad de intervención.

Mi hijo Jesús sintió un dolor que en un principio creímos era apendicitis. Llevado al médico pudo comprobar que se trataba de perforación del estómago y que había que operar, y cuanto antes. En tan doloroso trance no pensé más que en Ella, en mi Auxiliadora. Le ofrecí publicar la gracia y la limosna que antes dije. La operación tuvo el éxito apetecido y yo gustosísima cumpló la promesa rogando a cuantos se ven en trances apurados acudir a tan bondadosa Madre. Una tercera gracia he recibido en estos días: mi nietecito empezó a quejarse de unos dolores de anginas que lo iban dejando sordo. María Auxiliadora, que no se cansa de atender a sus devotos, me oyó también y mi nietecito curó de sus dolores y volvió a oír con toda normalidad. Gracias por todo, Madre mía. *María Avilés, viuda de Flores.*

CURACIÓN INSTANTÁNEA

PARMA (Italia).—Un malestar extraño me quitaba las fuerzas y la respiración. El médico de cabecera me aconsejó acudiera a un especialista. Tras dos horas de cuidadoso examen el especialista afirmó que se trataba de un infarto de miocardio y me sugirió me recogiera inmediatamente en un hospital porque no llegaría vivo a casa. Teniendo asuntos graves que resolver en mi parroquia me encomendé a María Auxiliadora y a Don Bosco y, en coche, que yo mismo conduje, volví al pueblo, distante cuarenta y cinco kilómetros. Llegué sin fuerzas, tanto que el médico local, leído el dictamen del especialista, me trató de suicida y me ordenó me metiera en cama inmediatamente y permaneciera ocho días enteros sin moverme. Mi sobrina, enterada de mi gravedad, invocaba llorando a María Auxiliadora; comenzó la Novena y yo desde la cama la seguía. Pasaron dos días y yo empeoré tanto que se hizo necesario mi traslado, con toda clase de cuidados al

hospital, donde, mientras esperaba al doctor, recé las oraciones de la Novena. Y he aquí que, apenas terminé de rezar, sentí dentro de mí como si me liberaran de un peso y libre de todo afán pude respirar a pleno pulmón, mientras me paseaba por la estancia. ¡Estaba curado! Llegó en esto el doctor, me hizo el electrocardiograma y comprobó que todo funcionaba regularmente y que sólo aparecía una como señal de sutura. Después me exploró a fondo y me dijo textualmente: «Cúidese, pero usted tiene un corazón de hierro». Entonces le hice ver el diagnóstico del especialista, por lo que volvió a explorarme y nuevamente confirmó su diagnóstico admitiendo la intervención de una fuerza superior. Aquel mismo día volvía a casa sano y fuerte como nunca, con grande estupor de todos mis feligreses que hablaban de un milagro. Confieso que esto que he hecho es una ingratitud, pues esta curación aconteció hace siete años, pero el tiempo transcurrido confirma más y más que fué un auténtico prodigio el que en mí se operó por mediación de la Santísima Virgen Auxiliadora. Ahora suplico a los lectores del BOLETÍN se unan conmigo para alcanzar de María Auxiliadora una gracia extraordinaria de índole espiritual.—*Lorenzo Pisano (Párroco)*.

MADRID.—Desearía se publicase en el BOLETÍN la siguiente gracia: Teniendo que sufrir varios exámenes, que tenían gran importancia para mí, empecé una Novena a María Auxiliadora pidiéndola me concediese la gracia de aprobarlos y prometiéndola entre otras cosas publicar la gracia y dar un donativo para su culto; habiendo obtenido dicha gracia cumplo gozoso lo prometido a la vez que animo a todos los estudiantes a confiar en tan celestial señora.—*N. N.*

JEREZ DE LA FRONTERA.—Habiendo prometido a María Auxiliadora y a San Juan Bosco una limos-

na de cincuenta pesetas a cada uno y publicar en el BOLETÍN SALESIANO mi agradecimiento si me concedían la gracia de que mi hijo aprobase el examen de reválida de cuarto y habiendo recibido el favor que con tanto interés pedí, cumplo hoy lo prometido.—*Margarita García Pro.*

LA CORUÑA.—Habiendo leído varias veces su BOLETÍN y fijado mi atención en la parte correspondiente a las Gracias, pedí a María Auxiliadora me ayudara a conseguir una muy importante para mí, prometiéndola en caso favorable publicarla y mandar una limosna de 25 pesetas. Agradecida lo cumplo.—*María Luisa Pérez.*

ASTORGA.—Por favores recibidos de nuestra Madre María Auxiliadora y San Juan Bosco y rogándole siga bendiciéndonos, agradecida envió 100 pesetas para sus Misiones.—*Dora Prados.*

CARTAGENA.—Habiendo enfermado nuestra hijita de infección estomacal y ante la persistencia del mal acudimos a nuestra bondadosa Madre Auxiliadora, y muy agradecidos por haber sido atendidos le enviamos una limosna rogándole se publique la gracia.—*José y Leonor.*

POZOBLANCO.—Doy gracias a María Auxiliadora por haberme ayudado en mis exámenes y por haber salido mi madre bien de una operación.—*P. F.*

VALLESP. NOSO DE CERVERA.—Hace algún tiempo andaba preocupado por un asunto de gran importancia para mi porvenir. Durante varios años hice cuanto estuvo a mi alcance, pero siempre sin resultado positivo. Animado por mi hermano, Salesiano, comencé a hacer varias Novenas a María Auxiliadora. Aunque no veía solución por ninguna parte, continué confiando en la Virgen, quien finalmente atendió mis súplicas y de la manera que jamás hubiera yo pensado. Agradecido a tan buena Madre publico la gracia en el BOLETÍN y mando una limosna.—*J. Ruiz.*

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna: *Luz de Castro*, 100 pesetas, ZAMORA; *M. N. R.*, 25 pesetas; *Antonia Díaz*, 25 pesetas; *P. A. P.*, 50 pesetas; *B. G. R.*, 10 pesetas, de POSADAS; *Mercedes Fernández de Rey*, 100 pesetas, de RENOSA; *Gloria Junco*, viuda de Escalada, de SANTANDER; *Teresa Marcos*, de OLIVAR DEL DUERO; *F. G. de X.*; *Luisa Pérez*, 25 pesetas, de MADRID; *Emilia Varillas*, 25 pesetas; *Lucrecia Díaz Paz*, de VIGO.

Agradecidos
a



S. Juan
Bosco

CURADO DE POLIOMIELITIS

SAN PABLO (Brasil).—He venido expresamente del Brasil para poner en conocimien-

to de los Salesianos de la Casa Madre de San Juan Bosco, de Turín, la extraordinaria curación de un sobrinito mío acaecida el 15 de abril de 1956 cuando el pequeñín

tenía dieciséis meses. Atacado de poliomielitis fue llevado al hospital y sometido a enérgicas curas durante diez días, pero no mejoró lo más mínimo. La vigilia de trasladar al enfermo a otro hospital la abuela se dirigió con gran fe y confianza a San Juan Bosco implorando la gracia de su curación. A la mañana siguiente notamos que el pequeño comenzaba a moverse sin dolor, y ante el estupor de todos se puso a caminar. Sólo hoy, a la distancia de cuatro años, me ha sido posible venir personalmente a publicar el hecho, como promesa hecha al Santo.—*Luisa Bianchi*.

LOS EFECTOS NO SE HICIERON ESPERAR

GUATEMALA.—Con el ansia y la impaciencia con que se quiere dar libre curso a una dulce exigencia del espíritu y cumplimiento a una promesa, he esperado la oportunidad de hacer público mi reconocimiento a San Juan Bosco por un favor recibido verdaderamente singular.

Mi hijo Julio sufrió un tremendo accidente automovilístico, cuyas consecuencias fueron: un fémur roto, una lesión en el oído y en el ojo y dos días de completa inconsciencia. El compañero de viaje pereció.

El mismo día del accidente comencé una Novena a San Juan Bosco, porque si grande era mi congoja, mayor era mi confianza en la bondad de Dios y en la mediación del Santo. Los efectos no se hicieron esperar: el último día de la Novena fue sometido a una intervención quirúrgica con éxito felicísimo. A partir de entonces entró en un período de franca recuperación hasta quedar completamente sano.

Hasta aquí habría dicho todo; pero no quiero cerrar estas líneas sin antes exhortar a todas las madres a que pongan a sus hijos bajo la especial protección de Don Bosco. Será un Protector que no defraudará sus esperanzas y que en el momento de la prueba hará sentir los efectos de su dulce y consoladora protección.—*Emilia Monge de Everszt*.

SUFRÍA DESDE HACE MÁS DE SIETE AÑOS

MENDOZA (Argentina).—En el año 1958 una señora amiga nuestra sufría desde ya más de siete años la desesperanza de no poder traer de Polonia a su única her-

mana, a la hija de la misma (a quien no conocía) y a la nietecita de tres años. Conociendo sus angustias, recurrimos a un sacerdote de Mendoza en busca de consejo. El sacerdote nos dio una reliquia de Don Bosco y una estampa de María Auxiliadora y nos recomendó que rezáramos por la solución del problema. Tres días después nuestra amiga recibía noticias de la Cancillería, informándola que se había autorizado el viaje de su familia a la Argentina. Al cabo de dos meses, su hermana, a quien no veía desde hacía cuarenta años, su sobrina y su sobrinita nieta llegaban a Mendoza con toda felicidad.—*Carlos C. Videla*, Cooperador Salesiano.

CUANDO MÁS ANGUSTIADA ME HALLABA

VEDADO (Habana).—Mi esposo desde hacía ocho años padecía de horribles ataques y, a pesar de haber agotado todos los medios a mi alcance y haber acudido a todos los recursos médicos, no encontraba alivio alguno.

Cuando más angustiada me hallaba, una persona amiga me aconsejó acudir a San Juan Bosco con la práctica de los Nueve Martes. Le contesté que no tenía fe en nada, ni siquiera en los Santos. En dos ocasiones me regalaron el librito de los Nueve Martes y las dos veces lo devolví. Tras las insistencias de mi amiga me decidí a probar y empecé a pedirle con fe a San Juan Bosco. Al terminar por segunda vez los «Nueve Martes», me pareció oír una voz que me aconsejaba llevar a mi esposo a la consulta de la doctora Esquivel y así lo hice, a pesar de ser desaconsejada por mi hija, no siendo doctora especialista en la enfermedad que mi esposo sufría.

Poco a poco fueron desapareciendo los ataques que, a veces, se sucedían hasta cuatro veces al día y hace ya quince meses que mi esposo se halla perfectamente restablecido y hasta ha podido volver a su trabajo.—*Margarita B. de Alvarez*.

ELCHE DE LA SIERRA.—Invoqué a San Juan Bosco en dos momentos muy difíciles y pronto experimenté la ayuda de su poderosa intercesión. Agradecido lo publico y entrego 25 pesetas por la primera gracia y 1.000 por la segunda para las Obras Salesianas.—*José Miguel Cutillas*.

De nuestros mártires

UNA CURACIÓN MILAGROSA ATRIBUÍDA A
JAIME ORTIZ

BARCELONA.—Desde los veintisiete años mi madre se vio reducida a la más completa inmovilidad a causa de una lesión en la columna vertebral, viéndose en la precisión de pasar su vida desde la cama al sillón y viceversa. No podía valerse para nada. La numerosa familia que el Señor le concedió la obligaba a ímprobos esfuerzos para ayudar en los diversos y numerosos menesteres que requiere la buena marcha de una casa; pero su intervención se limitaba a coser y remendar a fuerza de pequeños tironcitos del hilo, pues casi no podía mover el brazo. Ella sufría con santa resignación la cruz que el Señor le enviaba, al mismo tiempo que el Señor le enviaba mi cuarto hermanito.

Sólo echaba en falta una cosa: no poder cumplir en la iglesia sus deberes religiosos y hacer algún rato de compañía a Jesús Sacramentado en la iglesia inmediata a nuestra casa. Todos pedíamos esta gracia en nuestras oraciones, y que le concediera la salud si había de ser para mayor gloria de Dios. Esta era también la primera súplica que hacíamos en día de nuestra primera Comunión.

Así pasaron otros veintisiete años y yo, siguiendo el divino llamamiento, dejé a mis queridos padres para ingresar en el Noviciado de las Siervas de María. A poco de llegar, leyeron en el refectorio la simpática y edificante biografía del mártir y siervo de Dios Jaime Ortiz, Salesiano, y nos repartieron una estampita con la Novena.

Al ver la devoción que el siervo de Dios tenía a la Santísima Virgen, le hice una Novena pidiéndole que mamá se pusiera buena. Después, todos los días, en el Memento de la santa Misa, le decía: «Tú que tanto amabas a la Virgen en la tierra, ahora que estás delante de Ella en el cielo dile que mamá pueda ir a Misa».

Desde entonces mi querida madre empezó inexplicablemente a mejorar, hasta el punto de poder salir de casa y satisfacer así su devoción, cumpliendo sus deberes religiosos en la iglesia, incluso durante los días entre semana, y además puede hacer pequeños trabajos en casa, subir y bajar las escaleras, de modo que ya parece otra,

y todos estamos muy satisfechos y agradecidos al pequeño santo que nos ha alcanzado una gracia tan extraordinaria.—*Sor Guadalupe Vázquez.*

Dan también gracias al Siervo de Dios por favores espirituales obtenidos por su intercesión: *Sor Salud Ledesma, Sor Cándida Carnicero y Sor Mercedes Ortiz.*

POR INTERCESION DE DON JOSE OTIN Y
DON JOSE GIMENEZ

BARCELONA.—Encontrándome angustiado por la solución de un asunto enojoso que me proporcionaba momentos de verdadera preocupación y hasta obsesión y no viendo pronto ni fácil término, recurrí, mediado el mes de octubre ppdo., a la intercesión de los siervos de Dios, Rvdos. don José Otin y don José Giménez, prometiéndoles publicar la gracia, si hallaba solución antes de terminar el citado mes. Habiendo sido escuchado les rogué de nuevo me alcanzaran la gracia, dentro del mes de noviembre, de poder tomar una decisión totalmente satisfactoria, prometiéndoles publicar la doble gracia pedida. Habiendo sido de nuevo escuchado, hago público mi testimonio de gratitud, según lo prometido.—*R. Boff, Salesiano.*

OVIEDO.—Inmensamente agradecida al mártir don Julián Rodríguez por la salud de un hijo, y que considero un milagro, envió una limosna de 25 pesetas.—*M. A. de G. P.*

DE DOÑA DOROTEA DE CHOPITEA

VALLESPINOSO DE CERVERA (Palencia).—Obtenida una gracia muy importante de María Auxiliadora, debía vencer aún una gran dificultad para su total consecución. Estaban dados todos los pasos pero sin éxito alguno.

En tales circunstancias me acordé de Doña Dorotea de Chopitea que tanto me había llamado la atención cuando cada mes leía en el BOLETÍN SALESIANO el sinnúmero de gracias que obtenía a quienes la invocaban.

Como último recurso acudí a esta santa mujer, aunque no con tanta confianza como lo haré en adelante. El resultado fue eficaz, pues, precisamente el último día de la novena obtenía la gracia que tanto ansiaba. En adelante me cuento entre sus verdaderos devotos y envió una limosna.—*J. Ruiz.*

VIGO.—Le envió 100 pesetas para la Beatificación de Doña Dorotea, pues me encomendé a ella para una difícil operación de la cual salí muy bien, lo que puedo asegurar que sólo a ella se lo debo, rogándole lo publique en la sección del BOLETÍN.—*L. C.*

SALOBREÑA.—Prometí publicar la gracia si me sentía aliviada de unos dolores nerviosos muy molestos en la cara. Empezada una Novena por intercesión de Don Felipe Rinaldi y de Doña Dorotea, vi palpable la protección de dichos siervos de Dios. Como agradecimiento envió 30 pesetas.—*Remedios Peña.*

SAN VICENTE DELS HORTS.—Antes de terminar la Novena a la Sierva de Dios Doña Dorotea ya me concedió la gracia que necesitaba y estoy segura que ha sido su intercesión. Envío limosna.—*A. V.*

NOVEDAD

Pedro Bargellini

EL SANTO DEL TRABAJO

PINCELADAS

80 páginas - Magnífica presentación - 10 grabados

20 Pesetas

Don Bosco proyectando su figura sobre el campo inmenso del trabajo. Lo que él hizo por los jóvenes obreros, expuesto de forma ágil, convincente. Un libro que no debe desconocer ningún educador de aprendices.

«Gran libro para leer, precioso regalo... para regalar.»

Mons. Bonamin

Lemoyne-Fierro

VIDA DE SAN JUAN BOSCO

1.038 páginas.

80 grabados, en color y negro.

Encuadernación en tela.

Sobrecubierta a colores.

Pesetas 190

Máximos descuentos a los Cooperadores y lectores de BOLETIN SALESIANO.

Pedidos

S. E. I.

Apartado 9134

MADRID - 2

La «Vida de San Juan Bosco» es imprescindible en las casas de los Cooperadores y Bienhechores de las Obras Salesianas. En ella se admira la Providencia Divina, atenta a remediar las necesidades de la juventud.

Sr. D. _____

Señas del remitente

(_____)